



Universidad Pedagógica Nacional
Unidad Ajusco

Programa Educativo en Psicología Educativa

**La representación social sobre el Fracaso
Escolar. Un estudio con padres de familia.**

TESIS

Que para obtener el título de:

Licenciado en Psicología Educativa

Presenta:

Nelson Martínez Pérez

Asesor:

Mtro. Pedro Bollás García



México, D. F. febrero de 2011

AGRADECIMIENTOS

Tengo el deseo profundo de sentir este éxito en mis entrañas, que en un inicio parecía imposible de realizar por diversas fuerzas que detienen el éxito de un indígena ansioso por la gloria dotada al hombre, pero esta algarabía no es más que un ofrecimiento a la Madre Tierra y de la cuna lengua y cultura que me vio nacer. Y es desde mí entrañable alma lo que me incita a vociferar las manos que a mis hombros colocaron para cargar y soportar este glorioso proyecto:

A mis amados padres **Raymundo y Rufina** que son la raíz de mi árbol terrenal, que me dieron la vida y me dotaron de valentía para luchar contra cualquier adversidad en este mundo de monosílabos, porque son ellos las dulce inspiración de mi alma.

A mis hermanos aguerridos, salvajes y socavadores de tierra, quienes son por siempre mi orgullo y el látigo incansable de superación. A **Rómulo** debo la fuerza y la valentía, a **Amissadday** la astucia y la entrega, a **Nicandro** el don del trabajo y el deseo por la justicia, a **Mariseyra** las grandes aventuras y su sincero apoyo, y en especial a **Jonan** (mi gemelo) de quién aprendí la humildad, la lucha incansable, la superación y la perseverancia hasta el último momento en su lecho de muerte. Viven en mi corazón.

A la Doctora **Amalia Nivón**, respaldo para mi sien y mis éxitos, mi tutora, amiga, madre y madrina de la vida. Este es nuestro éxito.

A Monseñor **Miguel Ángel Alba Díaz**, por quién inicié esta trayectoria de vida académica en el seminario Pontificio de la Santa Cruz, sus rezos y sobre todo sus enseñanzas y consejos. Dios lo bendiga.

A **Juan Francisco Moreno Cuevas (Paco)** rezador incansable por las almas perdidas, sus consejos y modelo de superación. Gracias amigo.

A **Yolanda**, por su sincera y agradable compañía. Mujer con carácter y defensora de tropiezos. Mil gracias.

Y, a mi apreciable asesor el Maestro **Pedro Bollas García** por haber aguantado mis destiempos y las malas rachas por las que la vida me hizo pasar hasta culminar este gran proyecto de vida. Muchas gracias.

ÍNDICE

Introducción.....	5
Delimitación del tema	
Planteamiento del problema.....	8
Justificación.....	12
Objetivo.....	13
Capítulo 1. La representación social	
1.1 Antecedentes. La representación colectiva.....	14
1.2 El concepto de la representación social.....	18
1.3 El proceso de la objetivización.....	27
1.4 El proceso de Anclaje.....	31
1.5 Las representaciones sociales.....	37
1.5.1 Variedades de las representaciones sociales.....	38
1.5.2 Las representaciones sociales como teoría genética.....	41
Capítulo 2. Fracaso escolar y su representación social	
2.1 El concepto de fracaso escolar.....	48
2.2 Causas del Fracaso Escolar.....	56
2.3 El fracaso escolar en diversas investigaciones.....	59
2.4 La representación social del fracaso escolar.....	63
Capítulo 3. Método	
3.1 Tipo de investigación.....	68
3.2 Sujetos.....	68
3.3 Escenario.....	69
3.4 Instrumentos.....	69
3.5 Procedimiento	70

Capítulo 4. Análisis de los datos

4.1 Categorías de la investigación.....	74
4.1.1 El significado de Fracaso Escolar	74
4.1.2 Las causas del Fracaso Escolar	79
4.1.3 El sujeto del Fracaso Escolar	82
4.1.4 Las consecuencias del Fracaso Escolar	84
4.1.5 Medidas de solución al Fracaso Escolar	86
4.2 Interpretación de los datos.....	87
Conclusiones.....	95
Referencias.....	98
Anexos	
Anexo 1. Guia de entrevista semi-estructurada	101
Anexo 2. Guia de entrevista por categoria	102
Anexo 3. Escala tipo Likert.....	103
Anexo 4. Gráfica de datos	107

Resumen

El presente trabajo tiene como objetivo analizar las representaciones sociales sobre el fracaso escolar de padres de familia con hijos en sexto año de primaria.

Se describe inicialmente el significado de las representaciones sociales y del fracaso escolar. La representación social viene precedida por el término representación colectiva de Durkheim y que posteriormente se reconceptualiza y se describe en Psicología Social gracias al trabajo realizado por Moscovici en 1961. Por su parte, el fracaso escolar es otro tema de gran discusión en el presente estudio ya que diversos autores presentan posturas diferentes y, desde la perspectiva de sus trabajos o experiencias, tiene una infinidad de significados. Interesa, entonces conocer cuáles son las representaciones sociales de un grupo de padres de familia sobre el fracaso escolar.

La investigación es de carácter descriptivo que tiene como escenario la colonia San Pedro Xalostoc, Ecatepec, estado de México. Lugar de residencia de los 165 padres de familia que participaron en las tres etapas de investigación: fase inicial, fase intermedio y fase final, en las cuales se aplicaron dos instrumentos; la guía de entrevista y la escala tipo Likert.

Se encuentran dentro de las más importantes representaciones sociales sobre el fracaso escolar de los padres de familia, el desaprovechamiento escolar de los alumnos que se materializa en las malas calificaciones, la falta de interés hacia las actividades escolares, el abandono escolar y cuando los alumnos no aprenden.

Introducción

El presente trabajo de investigación tiene como propósito identificar y analizar la representación social de los padres de familia sobre el fracaso escolar. Interesa conocer no sólo las causas del fracaso escolar, sino cuáles son las representaciones que tienen los padres sobre dichas causas.

Consideramos que las representaciones sociales sobre este tema estructuraría una especie de “psicología de los padres” con respecto a la educación de sus hijos, ¿De qué depende el fracaso escolar?, hipotéticamente algunos padres podrían ubicar el fracaso en una carencia de habilidades cognitivas de sus hijos, otros, por el contrario, ubicarían el fracaso en las condiciones institucionales de la escuela o en la labor del docente. Asimismo, algunos padres responderían seria y positivamente sobre esta materia; mientras que otros, lo harían de forma negativa, distinguiendo culpables del fracaso que sufren sus hijos o el alumnado en general.

Para llevar a cabo este estudio de la representación social del fracaso escolar, en el presente trabajo se describe en primer lugar el apartado de delimitación del tema, en donde se plantea el problema a investigar, su justificación y los objetivos que guiarán al estudio. Luego se exponen cuatro capítulos. En el primero se recupera y se discute el tema de las representaciones sociales; los elementos primordiales que la constituyen, la objetivización (calidad de la imagen) y el anclaje (interiorización social), así también se discute sobre el término precedente de las representaciones sociales: el concepto olvidado de Durkheim o “La representación Colectiva”. Se revisan y analizan estos dos términos y sus elementos, la representación, la colectividad y lo social, sus principales diferencias que las caracterizan y el por qué de su carácter colectivo y social.

En el segundo capítulo se revisa la expresión de fracaso escolar, iniciando con las conceptualizaciones que le otorgan como fenómeno, multideterminado, realidad cruda, fenómeno cuali-cuantitativo, etc. diversos autores que han dedicado esfuerzo y entusiasmo a este tema y demostrando cómo llegan a tales

conclusiones, y sobre todo; cuáles son sus respectivas propuestas. Dentro de sus afirmaciones también describen las posibles causas, consecuencias y términos que comúnmente se le confunde al fracaso escolar (deserción escolar, reprobación y repetición).

Posteriormente se desarrolla la unión de los dos términos descritos; las representaciones sociales y el fracaso escolar en: “la representación social del fracaso escolar” a través de diversas investigaciones (Marchesi y Lucena, 2003) de hijos con padres que tuvieron una formación académica y sin formación; de las madres que inculcan la moral a sus hijos y de los(as) docentes que se esfuerzan por romper estas barreras ideológicas con el uso y desarrollo de mejores estrategias y métodos de enseñanza, etcétera.

En el tercer capítulo se presenta el método de trabajo; comenzando con la descripción del tipo de estudio, de los sujetos que participan en la investigación, quienes constituyen una totalidad de 165 padres de familia, con hijos en educación básica a quienes se les aplicará una escala tipo Likert.

La investigación tiene como escenario el pueblo de San Pedro Xalostoc en Ecatepec, municipio que presenta densa población en el estado de México.

También se describen en este capítulo los dos instrumentos a utilizar en esta labor de investigación que consisten en una guía de entrevista semi-estructurada conformada por 15 preguntas clasificadas en 5 categorías: la categoría sobre el significado de fracaso escolar; el sujeto del fracaso; las causas, las consecuencias y las medidas de solución al fracaso escolar. El otro instrumento es una escala tipo Likert conformada por 60 ítems o enunciados, de los cuales 36 son positivos y 24 negativos. Es imprescindible señalar que la mencionada escala tipo Likert se utilizará con el propósito de rescatar el aspecto cognitivo del tema y que de ninguna manera se trata de medir actitudes.

Esta investigación es de tipo descriptiva por ser un hecho de origen natural en sociedades. Se describe también el procedimiento a seguir en esta investigación compuesto por tres etapas o fases de labor: estudio preliminar, intermedio o investigación y el análisis de los resultados.

Por último, en el capítulo cuatro se realiza el análisis de los datos recopilados, la interpretación de éstos y las conclusiones finales de la investigación.

Delimitación del tema

Planteamiento del problema

“...toda representación social es representación de algo y de alguien”.
D. Jodelet

¿Cuál es el mayor obstáculo de la educación en nuestro país? Es posible que el problema se encuentre en el sistema educativo (currículum), en la poca participación de los padres de familia, en los alumnos, los maestros, los materiales educativos, los medios masivos de comunicación (exceso de programas y propagandas desatinadas), etcétera. Si el objetivo de la educación es a la vez transmitir conocimientos que hemos heredado de generaciones pasadas y adquirir nuevos conocimientos para nuestro desarrollo, cubrir nuestras necesidades y enfrentar la realidad; entonces la no consecución de éstos objetivos sería el mayor obstáculo, o bien el fracaso escolar o educativo. Consiguiente, la representación social del fracaso escolar implica hablar de dos temas por separados que son fundamentales en su ramo; en primer término se presenta la representación social y en segundo, el fracaso escolar en el ámbito educativo.

La representación social, es un término que se derivó desde la sociología a la psicología social, con los trabajos realizados sobre el psicoanálisis de Moscovici en 1976. Jodelet (1986) menciona que en un primer momento éste término se empleo como la representación colectiva, y no es hasta con Serge Moscovici (1973) cuando la define como “Sistema de valores, ideas y prácticas que tienen una doble función: en primer lugar, establecer un orden que permita a los individuos orientarse en su mundo social y material y dominarlo; y en segundo término, permitir la comunicación entre los miembros de una comunidad, aportándoles un código para el intercambio social y un código para denominarlo y clasificar de manera inequívoca los distintos aspectos de su mundo y de su historia individual y grupal” (Jodelet, 1986, p.13).

Cuando se habla de representación social como proceso, se refiere a dos sucesos muy relevantes que la determinan: la objetivización y el anclaje. La primera

consiste en proyectar a las representaciones sociales en el mundo en la manera que todo lo abstracto se convierta en específico para la colectividad, es decir, hacer de lo desconocido una estructura de imagen. El anclaje es un proceso aunado al anterior que es mediante el cual lo no remoto o no familiar es asimilado dentro de las categorías desconocidas de la cognición cotidiana, en otros términos, es interiorizar lo nuevo de forma individual y colectiva.

Farr (1986) es quien nos proporciona una concepción moderna de las representaciones sociales que van desde la proyección individual hacia su objeto de asimilación de la siguiente forma: las representaciones sociales en su concepción actual, admite a los sujetos a colocarse en su ambiente social, material y someterlo.

La idea de las representaciones sociales admiten una perspectiva genética, este aspecto teórico se le puede describir como una psicología social genética en donde se diferencian tres tipos de transformaciones que se asocian a la representación social: *la sociogénesis, ontogénesis y microgénesis*.

La sociogénesis, es el proceso mediante el cual se crean las representaciones sociales; el proceso de la ontogénesis establece que los hijos de los humanos nacen en una creación social construida en términos de las representaciones sociales de sus progenitores, hermanos, maestros, etcétera, además, este proceso no está limitada a la infancia, sino que puede crearse cada vez que los individuos, niños o adultos, se implican con nuevas representaciones sociales que les admitan participar en la existencia del conjunto.

Un tercer proceso que se asocia a las representaciones sociales, es la microgénesis, proceso que surge en la interacción e intercambio social, en el cual los sujetos se ubican, hablan, discuten, resuelven problemas, en otras palabras, se comunican entre sí. En todas las interacciones sociales en que se obtienen y se

negocian las identidades sociales y las representaciones en que se fundan, hay un proceso genético presente denominado microgénesis.

Las representaciones sociales son una parte de la temática que se trata, la otra porción, le compete al fracaso escolar, un tópico muy tocado y mencionado en diversos países que la padecen en su mayor densidad. Para esto, diversos autores, la han conceptualizado de acuerdo a su visión; el fracaso escolar como un fenómeno social, la caída o ruina escandalosa de algo, un suceso lamentable, desastroso e inesperado; una realidad multideterminada y que solo a efectos de disección y análisis se puede fragmentar en diferentes segmentos.

Una de las definiciones precisas, pero no estricto, es la que proporciona Di Pego: el fracaso escolar es la alteración o divergencias del desempeño escolar respecto a jerarquías de excelencia que actúan como normas y que pueden expresarse en desigualdades reales de capital cultural.

Entonces conviene mencionar que el fracaso escolar le compete a la sociedad en general, sector educativo (currículum, maestros, directivos y hasta los propios alumnos), medios masivos de comunicación, familia, etcétera.

Ahora, la representación social del fracaso escolar significa muchas cosas para muchas personas, dependiendo entre otras cuestiones del contexto en el que se desenvuelven y de las expectativas que cada individuo tiene para con los suyos; se trata ni más ni menos que de percepciones que son relativas y difíciles de definir. Por ejemplo, cuando el hijo no logra alcanzar los éxitos escolares esperados por los padres de familia, se piensa que no saben, acaban mal, no están hechos para la escuela, ya que regularmente estos éxitos se reflejan especialmente en los números que se registran en boletas o exámenes que determinan al buen, excelente o al mal alumno.

Por lo que en múltiples ocasiones se entiende por fracaso escolar como las dificultades escolares para alcanzar objetivos marcados por el sistema educativo, que éstos a su vez, no se definen por los impedimentos personales, sino a la falta de capacidad de la adaptación del sistema educativo.

Considerando lo descrito, y para llevar a cabo el estudio de la representación social de padres sobre el fracaso escolar, se propone la siguiente pregunta que va a guiar ésta investigación:

¿Cuáles son las representaciones sociales sobre el fracaso escolar de los padres de familia con hijos en sexto grado de primaria de la colonia San Pedro Xalostoc?

Justificación

Aunque el tópico de las representaciones sociales ha trascendido desde la ideología de Durkheim, de Serge Moscovici y de otros autores que recientemente han elaborado sus propuestas al respecto, en el ámbito educativo y en diversos campos, este tema en sí ha sido base para diversas soluciones a problemas que actualmente surgen en cuanto a situaciones sociales. En este caso, en la educación ha tenido gran importancia al considerar estas afirmaciones y enfrentar problemas que de una o de otra manera incluye a una gran cantidad de individuos que participan, observan y viven situaciones sociales que implica la educación en nuestra actualidad.

El modo en que las representaciones sociales intervienen en las prácticas educativas constituye un objeto pertinente para la investigación. En gran parte porque participan en la formación de los conocimientos escolares de los padres, familia, sociedad y alumnos, y por la otra, sus implicaciones en la configuración del destino educativo de los individuos.

Es por ello, conocer cuales son estas representaciones sociales de padres sobre el fracaso escolar, son básicos y útiles para tener más conocimiento sobre el fracaso escolar desde la perspectiva social de padres, responsables directos de la formación de sus hijos y quienes enfrentan esta problemática en los diversos contextos de su sociedad. Esta investigación tiene vital importancia debido a que en diversos casos en cuanto a educación se refiere, y por mencionar algunos; en la implementación de modelos pedagógicos o nuevas didácticas para la enseñanza con la inclusión de padres de familia, resulta necesario y básico conocer las opiniones, lo que representa para ellos y para su entorno esta nueva implementación. Cómo lo enfrentarían, qué implicaciones tiene esta nueva propuesta para su vida familiar, económica y personal.

Esta investigación, además de que formará parte de las diversas investigaciones que se han llevado a cabo en diversos escenarios en relación con otros

fenómenos que en la sociedad se presentan y que a la vez forman parte de la vida cotidiana de los habitantes de ciertas áreas o comunidades. Con esto, se pretende ayudar a obtener las nociones necesarias para poder enfrentar en todas sus manifestaciones al fracaso escolar que tanto impera en nuestra sociedad actual.

Objetivos

- Identificar y analizar las representaciones sociales de los padres de familia con hijos en sexto grado de primaria de la colonia San Pedro Xalostoc sobre el fracaso escolar.
- Identificar a los grupos de padres de familia que comparten las mismas representaciones sociales sobre el fracaso escolar. Y
- Evaluar los significados de las representaciones sociales como facilitadores u obstaculizadores del fracaso escolar.

Capítulo 1. La representación social

Precisar lo que implica “La representación social de padres sobre el fracaso escolar” no es una labor sencilla tal como pareciera, implica conversar sobre dos temas que de manera individual son controversiales en su ramo: la representación social que considera a una serie de elementos y características propias desde la perspectiva teórica sociológica hasta lo psicológico; y el fracaso escolar como un fenómeno devastador que preocupa a muchos países, especialmente al nuestro (México), un país en desarrollo y con grandes problemas para el avance y desarrollo en el sistema educativo. Además implica también dentro de éste marco la revisión de diversos factores que determinan a una familia y a la sociedad en la que están insertas para enfrentar las cuestiones referentes a la educación de los suyos.

1.1 Antecedentes. La representación colectiva

Aunque el concepto de representación social puede hallarse en diferentes textos de la sociología y psicología social, su transformación conceptual y enunciación teórica, es relativamente reciente y se le debe en gran medida a Moscovici (1961), en donde la finalidad de este psicólogo social es la de formular en términos de la psicología social, el concepto Durhkeimniano de la representación colectiva. Ya que para Durhkeim (1898), las representaciones colectivas son las formas de conocimiento o de ideas construidas socialmente y que éstas no pueden explicarse como simples fenómenos de la vida individual o acudiendo a una psicología individualizada.

La representación colectiva, que como bien se mencionará en este apartado, es precedente de la concepción de las representaciones sociales de Serge Moscovici. Entonces ¿Cómo surge la representación colectiva?

Las representaciones colectivas ("*Représentations collectives*") son propias de Emile Durkheim y surgen desde su obra de *la división del trabajo* con la conciencia colectiva o común, en los hechos sociales y en especial, en la discusión y exposición que elabora en 1897 en su obra el suicidio donde escribió que la vida social está hecha esencialmente de representaciones.

Es básico e importante iniciar con la conciencia colectiva ("*Consciente collective*") o común, Steven (1984) cita a Durkheim quién define la conciencia colectiva como "el conjunto de creencias y de sentimientos comunes al término medio de los miembros de una misma sociedad dada" (p. 4). Dichos conjuntos forman un sistema determinado que tiene vida propia. Éste autor menciona que la palabra francesa *consciente* es muy ambigua y abarca los sentidos de dos palabras inglesas, *conscience* y *consciousness*.

La conciencia colectiva, según Durkheim en definición es vaga en todo lo que se refiera a la sociedad, además son independientes de las condiciones particulares en que se encuentran los individuos, es decir, éstos (individuos) pasan, nacen, aprenden, interiorizan su entorno y mueren, mientras que aquella se queda. Ésta cuestión se aclarará en cuando se aborde a los hechos sociales y a las representaciones colectivas.

Durkheim utilizó mucho éste término en su obra *La división del trabajo*, aunque solo en ocasiones la empleó. Fueron dos motivos que lo condujeron a abandonar éste concepto; el primero es debido a su obra mencionada, ya que la división del trabajo según Steven (1984) desempeña cada vez más el rol que antiguamente cumplía la conciencia común. En esta obra Durkheim afirmaba que la conciencia colectiva sólo era una parte limitada de la vida psíquica de las sociedades avanzadas.

En segundo término Durkheim quería indagar cómo los individuos están atados a las sociedades y controlados por ellas, tales como los sentimientos y las creencias

colectivas y cómo llegan a ser inculcados, cómo es su cambio, afectan, y éstas son afectadas por otros rasgos de la vida social, etc. éste concepto (*Conciencia colectiva*) ya era demasiado complaciente y a la vez demasiado estancado, por ello le resultaba difícil deshebrar entre las creencias cognitivas, morales y religiosas, entre las creencias y sentimientos, así como entre las creencias y sentimientos asociados con el desarrollo de una sociedad. Por tal motivo, para realizar estas distinciones recurrió a uno de los más importantes conceptos de sus obras; el de las representaciones colectivas.

Es así como Durkheim explica y comienza a utilizar éste término en su obra el suicidio en 1897. Las representaciones colectivas, son <<estados de la conciencia colectiva>> que son muy diferentes en su naturaleza de los estados de la conciencia individual. En este concepto existen dos ambigüedades: la primera tiene que ver con la representación que se refiere a la vez los modos de pensar, concebir o percibir y a lo que es pensado, concebido o percibido; en segunda instancia, toda representación es colectiva desde su origen que es en donde se determina su modo o su forma, así cómo en su referencia u objeto. También es colectiva por ser común a las partes de una sociedad o un conjunto. Esto es, que las representaciones colectivas son generadas socialmente y hacen referencia a la sociedad y que imponen al individuo.

De aquí viene entendidas las proporciones que ya conocemos de Emile Durkheim, citado en Harry (1986); “el hombre como ser social es cosa distinta del individuo tomado aisladamente, la sociedad tiene propiedades *sui generis*” (p. 194).

En otra parte, Durkheim dio mucha importancia a las representaciones colectivas o a la que él llamó como la realidad independiente, en donde usó la analogía de los estados mentales del individuo o el humano solitario. Harry (1986) relata algo similar mencionando que la conciencia individual se deriva de la naturaleza del ser orgánico-psíquico tomado aisladamente, esto es, que las células cerebrales de cuya actividad combinada resultan, no pueden entonces reducirse a ellas ni

explicarse totalmente por ellas, sino que tienen sus propias características relativamente autónomas.

La hipótesis de Durkheim era que si un fenómeno tiene características distintivas o *sui generis*, no se podía explicar su totalidad en los términos de sus elementos constitutivos. Es decir, que los hechos sociales son *sui géneris* y no pueden ser expuestos en términos de hechos referidos a los individuos.

Por lo tanto, para que la sociología tenga vida propia es necesario que tenga un objeto que a ella solamente pertenezca, una realidad propia y obtenida de otras ciencias; es lo que sustenta Durkheim ante la exposición de sus conceptos y que además expresa que hay que entender por hechos sociales a los fenómenos, factores o fuerza sociales y por tanto, deben ser investigados y estudiados como cosas que han de ser vistas como realidades externas al individuo. Por esto, los hechos sociales existen con la independencia de las conciencias individuales. Los hechos sociales pueden ser externos a un individuo dado o bien a todos los que conforman una sociedad o un grupo determinado y en lo que respecta a las representaciones colectivas son hechos sociales.

Ahora, una vez visto y relatado la dicotomía, -si se puede considerar en esa forma a las representaciones colectivas e individuales-. Es de suma importancia mencionar las más importantes diferencias que existen entre el concepto olvidado de Durkheim (Las representaciones colectivas) y la(s) representación(es) social(es) de Moscovici:

La primera de estas nociones alude a que las representaciones colectivas de Emile Durkheim son concebidas como formas de conciencia que la sociedad impone a los individuos que la constituyen, mientras que en las representaciones sociales son generadas por los sujetos sociales. Esta primera característica es fundamental, Banchs (1991), citando a Ibáñez (1988) dice que es equívoco confundir lo colectivo con lo social, ya que lo *colectivo* hace alusión a lo que es

compartido por una serie de individuos, sea social o no, por lo que lo *social* hace referencia al carácter significativo y funcional de que disponen ciertos elementos

La segunda diferencia delata que las representaciones colectivas implican una reproducción de la idea social. Mientras que en la teoría de las representaciones sociales es concebida como una producción y una elaboración de carácter social sin que sea impuesta externamente a las conciencias individuales como proponía Durkheim.

Éstas son las diferencias fundamentales para poder entender el objeto o contenido de ambos conceptos y evitar las falsas equivocaciones como la que relata Banchs (1991) en que ciertos investigadores han señalado que Moscovici solamente cambió el nombre de representaciones colectivas a sociales. Dicho autor ha respondido explicando que el término colectivo ha tomado recientemente un significado bastante específico: el de una fuerza gregaria que se impone al individuo, lo que significa que dicho término tiene un poder coercitivo sobre los miembros de una sociedad, al punto de tener un carácter supraindividual y las designa sociales, puesto que considera que no se debe subestimar la autonomía del presente y la contribución que hace cada miembro de una sociedad, señala además, que la persona construye en su interacción social la realidad en la cual vive.

1.2 El concepto de la representación social

Para abordar a las representaciones sociales, temática póstuma, es necesario hablar de la complejidad de las relaciones que entran en la definición teórica y en su modo de análisis, esto es, para poder formular una definición de representación social, es preciso considerar, por lo menos, elementos mentales, afectivos y sociales, así como el lenguaje y la comunicación que enmarcan procesos psíquicos y sociales. Por tal motivo, iniciaremos con una revisión al tema de la representación social, conociendo que éste es un término que podemos encontrar

hoy en día en todas las ciencias sociales. La representación social, hace su aparición en el campo de la sociología, ciencia en donde este concepto sufre una larga ocultación, posteriormente va a ser trazada en la psicología social, después de haberse desviado por la psicología infantil de Piaget en 1926 y mucho después de que Moscovici (1971 y 1976) hubiese restaurado con el empleo de este concepto olvidado de Durkheim.

Se ha recibido a las representaciones sociales con múltiples variaciones desde su introducción por la psicología social de Moscovici en 1976, donde desarrolló con gran amplitud la cuestión teórica del concepto como empíricamente. No existe una traducción, incluso las propias presentaciones de Moscovici en inglés tienen un carácter abstracto, general o programático, ya que introducen una perspectiva que no cuenta con los beneficios de una demostración clara de su valor para la investigación empírica.

El concepto de representación social intenta restituir en la psicología social la conciencia de lo social. Aportando los medios para comprender la vida desde una perspectiva psicológica en donde son prerrequisito necesario para entender la influencia de las relaciones sociales en los procesos psicológicos. Marchesi y Lucena (2003) citan a Moscovici, quién define a las representaciones sociales como:

“Sistema de valores, ideas y prácticas que tienen una doble función: en primer lugar, establecer un orden que permita a los individuos orientarse en su mundo social y material y dominarlo; y en segundo término, permitir la comunicación entre los miembros de una comunidad, aportándoles un código para el intercambio social y un código para denominarlo y clasificar de manera inequívoca los distintos aspectos de su mundo y de su historia individual y grupal” (p.149).

Se puede observar que en esta definición se consideran las representaciones como pautas particulares de estructuras que tienen como función aportar a las

colectividades medios compartidos intersubjetivamente por los individuos para lograr una comprensión y comunicación.

En lo que se refiere a procesos, las representaciones sociales no están restringidas por las reglas del discurso lógico ni está regulada por los procesos de verificación empírica y falsación. Más bien se concibe como una entidad configurada por dos funciones o características complementarias: el anclaje y la objetivación. El anclaje que es mediante el cual lo no remoto o no familiar es asimilado dentro de las categorías desconocidas de la cognición cotidiana, y la objetivación que hace que las representaciones sociales se proyecten en el mundo de manera tal que lo abstracto se convierta en concreto. Además estas dos funciones son interdependientes dado que una representación puede lograr un anclaje indudable en la medida en que se encuentre objetivada y viceversa. Para Jodelet (1986) estos procesos, -que se reconsiderarán más adelante para profundizar su importancia y como las características con las que cuenta la representación social- son la construcción de lo real o una manera de encarnar el pensamiento.

Por lo tanto, en la explicación anterior y en la conceptualización del proceso de representaciones sociales guarda relación con la distinción que establece el mundo consensual de las representaciones sociales y el universo reificado (El mundo tecnificado de los intelectuales que difiere del mundo o lenguaje común) del mundo científico que respeta las leyes de la lógica y da lugar a productos de investigación empírica. Estos dos universos, el reificado y el consensual, corresponden a una representación social concreta en la cual la esfera de lo científico se diferencia de la del sentido común, una distinción muy fuerte en donde la ciencia intenta construir un mapa de las fuerzas, objetos y hechos que no son modificados por nuestros deseos y nuestra conciencia y la representación.

De la situación experimental de Abric que retoma Jodelet (1986) para poder demostrar e introducir desde los fenómenos representativos hasta llegar a la

noción de la representación social, en donde podemos descubrir la primera forma de representación social. La representación que elabora un determinado grupo sobre lo que debe llevar a cabo, define en primera instancia los objetivos y procedimientos específicos para sus partes; en donde ésta representación incide directamente sobre el comportamiento social y la organización del grupo y llega a modificar el propio funcionamiento cognitivo.

Podemos encontrar casos de representación social en el ejemplo que nos muestra Jodelet (1986) sobre la medida de rigor económico que anuncia el gobierno francés en marzo de 1983, en la cual la opinión pública se divide en dos partes; por un lado los partidarios que anuncian sobre un atentado contra las libertades individuales y el aislamiento con los países del Este, y los otros que se alegran sobre la denotación del cambio de mentalidad del tener más que del ser. Aquí encontramos representaciones sociales, en donde un mismo hecho se encuentra situado y analizado dentro de dos cuadros de referencia que a la vez están articulados en una apreciación ideológica. La utilización de una contextualización histórica de carácter político o sociológico modifica el significado y la dificultad que se presta a la medida en disputa y produce disparejas reacciones.

En lo referente a la noción de las representaciones sociales, Jodelet (1986) menciona que éstas se presentan bajo formas variadas, más o menos complejas y cuando se les comprende dentro de la realidad concreta de nuestra vida social, las representaciones sociales son todo ello en agregado. Desde imágenes que concentran un conjunto de significados; sistemas de referencia que nos permiten interpretar lo que nos ocurre, e incluso, dar un sentido a lo inesperado; categorías que nos sirven para clasificar las circunstancias, los fenómenos y a todos los individuos con quienes tenemos algo que ver y teorías que permiten establecer hechos sobre ellos.

Llevando a cabo todo lo anterior a contextos sociales o históricos, se trata de una manera de interpretar y de pensar nuestra realidad cotidiana, una forma de

conocimiento social, por lo que a nuestra manera de interpretar y de pensar nuestra realidad diaria, es a través de una forma de conocimiento social y análogamente con la actividad mental de personas y de las colectividades con la finalidad de fijar posición en relación con las situaciones, acontecimientos, objetos y comunicaciones que les incumben, en donde lo social interviene de varias maneras: a través del contexto social concreto en que se ubican los grupos y el individuo, a través de la comunicación que se funda entre ellos, a través de marcos de aprehensión que proporciona un bagaje cultural y a través de códigos, valores, modos de pensamiento relacionados con las posiciones y pertenencias sociales específicas. Es por ello que la noción de representación social nos instala en el punto donde se cruzan lo psicológico y lo social.

Todo concierne a la manera en que nosotros, como sujetos sociales, aprehendemos todos los acontecimientos de nuestra vida diaria, las características de nuestro medio natural, las informaciones que de él circulan, a las personas de nuestro entorno cercano o distante; es decir, el conocimiento espontáneo, ingenuo que tanto interesa en la actualidad a las ciencias sociales, lo que habitualmente conocemos como conocimiento del sentido común o natural¹ por contrastar a lo científico. De esta forma, éste conocimiento es en muchos aspectos un conocimiento socialmente elaborado y compartido que bajo esos múltiples aspectos intenta dominar esencialmente nuestro alrededor, así como comprender y explicar los hechos e ideas que pueblan nuestra variedad de vida.

En otras expresiones se habla de un conocimiento práctico porque al dar sentido, dentro de un incesante movimiento social a acontecimientos y actos que terminan por sernos habituales y familiares, este conocimiento crea las evidencias de nuestra realidad consensual, participa en la construcción social de nuestra realidad, expresión que elevan a lo alto los grandes maestros (Berger y Luckman, 1966) para una sociología del conocimiento.

¹ Este conocimiento se constituye a partir de nuestras experiencias, pero también de las informaciones, conocimientos y modelos de pensamiento que recibimos y transmitimos a través de la tradición, la educación y la comunicación social.

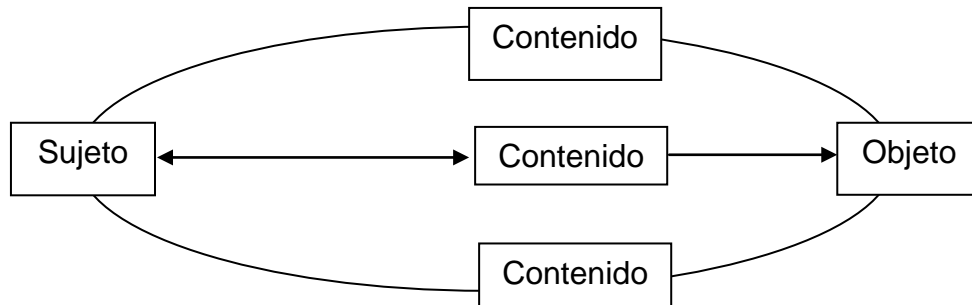
El pensamiento social debe ser abordado como el producto y proceso de una elaboración psicológica y social de lo real, pero los diversos fenómenos aislados, los mecanismos puestos de manifiesto se sitúan a diversos niveles que van desde la cuestión individual hasta lo colectivo, haciendo muy difícil la comprensión global del pensamiento social. Por otro lado, si se considera la representación social en la forma de conocimiento, implicaría un riesgo de sujetarla a un sólo acontecimiento intraindividual; en donde la cuestión social sólo intervendría secundariamente. Por el contrario, si se tratase de una forma de pensamiento social entraña el peligro de disolverla en fenómenos culturales o ideológicos. Nos conduce a fenómenos aislados en donde los mecanismos puestos de manifiesto se ubicarán a diversos niveles que se van desde lo individual hasta la colectividad dificultando de esta manera la comprensión sobre el pensamiento social.

Jodelet (1986) elabora una definición muy exhaustiva sobre la representación social que alinea a los resultados convergentes que se obtienen y contribuyen a esclarecer en diversas relaciones los fenómenos representativos y que deben distribuirse dentro de un modelo teórico unitario:

“El concepto de representación social designa una forma de conocimiento específico, el saber de sentido común, cuyos contenidos manifiestan la operación de procesos generativos y funcionales socialmente caracterizados. En sentido más amplio, designa una forma de pensamiento social” (p. 474).

Desde estos puntos de vista, podríamos decir que la representación social se precisa en dos verificaciones como elementos para acotar la noción de la representación social tan insignificantes como pueden ser muy básicas; se define en parte por un contenido de informaciones, imágenes, opiniones, actitudes, etc. que a su vez se relacionan con un objeto que pueden consistir en realizar un trabajo, en un acontecimiento económico, sobre un personaje social, etc. y por la otra parte, es la representación social de un sujeto, ya sea de un individuo, familia, grupo, clase, etc. en relación con otro sujeto. Por lo tanto toda representación social es una representación de algo y de alguien. El siguiente esquema muestra

estos tres elementos que se relacionan para llevar a cabo las representaciones sociales.



Este esquema no muestra sólo un sentido como pareciera, ya que el proceso de representar sucede de ambas maneras, aunque un sujeto representa el objeto, en muchas formas el objeto llegar a formar parte de las representación de un sujeto. Si la representación social es la representación de algo y de alguien, entonces ésta no es el simple duplicado de lo real, ni el duplicado de lo ideal, ni la parte subjetiva del objeto, ni la parte objetiva del sujeto, sino que constituye el proceso por el cual se crea su relación. Es por ello que toda representación se le debe examinar esta relación con el universo y con las cosas.

En cuanto al hecho de representación, el acto de representación es un acto de pensamiento por medio del cual un sujeto se relaciona con un objeto; es decir, primero el representar es sustituir a... estar en lugar de. En fin, es el representante mental de algo, es por esto que la representación está unida con el símbolo, con el signo, por lo que no puede existir una representación social que no sea la de un objeto, aunque así ésta sea mítica o imaginaria; en segundo término representar es re-presentar, hacer presente en la mente, en la conciencia, en donde la representación es la reproducción mental de otra cosa, y en otros asuntos especifica Jodelet (1986), se tiene “el contenido mental concreto de un acto de pensamiento que restituye simbólicamente algo ausente, que aproxima algo lejano” (p. 476).

Entonces, podemos mencionar que el hecho de representar se desprende de cinco características fundamentales de representación, siempre es la representación de un objeto; tiene un carácter de imagen y propiedad de poder intercambiar lo sensible y la idea, la percepción y el concepto; además tiene un carácter simbólico y significante; –semejante a las descripciones de Saussure en cuanto al signo y significante; solamente que en esta ocasión son de carácter social e individual-. También tiene un carácter constructivo, autónomo y creativo.

Por otro lado, si no situamos en un nivel cero para analizar el acto del sujeto que se representa o representa un objeto, la representación siempre conlleva a algo social: las categorías que la estructuran y expresan, y las categorías tomadas de un fondo común de cultura son categorías de lenguaje dentro de este gran proceso de relación. En la medida en que se precisa el concepto se van desarrollando los conocimientos y se concreta un campo de investigación, en cuyo interior se demarcan áreas específicas y se esbozan ópticas diferentes. Éstas ópticas según Jodelet (1986) constituyen diversas maneras de formular cómo se elabora la construcción de la representación social.

Una de las primeras ópticas se refiere a la actividad puramente cognitiva a través del cual el sujeto construye su representación, donde ésta presenta dos dimensiones: la de contexto y la de pertenencia. En la primera el sujeto se halla en situación de interacción social o ante un estímulo social y la representación aparece como un caso de la cognición social, y la segunda dimensión, el sujeto que pertenece a una sociedad hace intervenir en su elaboración ideas, valores y modelos provenientes de su grupo de pertenencia o ideologías transmitidas dentro de su sociedad.

El segundo enfoque pone énfasis en los aspectos significantes de la actividad representativa, en donde se considera que el propio sujeto es creador de sentido, que expresa en su representación el sentido que da a su experiencia en el mundo

social. Es por ello que la representación social es considerada también como la expresión de una sociedad determinada.

La tercera óptica se trata de la representación a manera de discurso y desprende sus características de la práctica discursiva de sujetos que se ubican en la sociedad.

La cuarta óptica, es la práctica social del sujeto la que es tomada en consideración.

En el quinto, el juego de las relaciones intergrupales es la que determina la dinámica de las representaciones.

Y la sexta óptica es una perspectiva sociologizante que hace del sujeto el portador de determinaciones sociales, que basa la actividad de representación en la producción de los esquemas de pensamiento socialmente establecidos de visiones estructuradas por las ideologías dominantes.

Conocer más y profundizar lo más posible que se pueda sobre las representaciones sociales es necesario para no perder de vista la noción y las particularidades que este concepto implica ante la situación del fracaso escolar que aquí se discutirá. Por tal motivo, es muy preciso añadir lo que Jodelet (1986) menciona sobre el manifiesto que hace Moscovici en cuanto a los dos procesos que explican cómo lo social convierte un conocimiento en representación y cómo esta representación transforma lo social. Estos dos procesos son la objetivación y el anclaje que refieren a la elaboración y al funcionamiento de una representación social. Además estos procesos, como lo determina éste mismo autor; “se refieren a la elaboración y al funcionamiento de una representación social, pues muestran la interdependencia entre la actividad psicológica y sus condiciones sociales de ejercicio” (p. 480).

1.3 El proceso de la objetivización

En uno de sus artículos, Farr (1962) equipara como otra fuente de inspiración de ésta teoría propuesta por Moscovici a la noción de Bartlett acerca de la notabilidad del contexto social en la narración de cuentos. La facilidad de la comunicación es un exigencia cultural para la comprensión del significado de las narrativas, en especial, el caso del cuento. Las continuas versiones de un cuento en dos culturas están medidas por procesos de asimilación y de acomodación, términos que son antecedentes de los que Serge Moscovici denominó como procesos de anclaje y objetivación.

Respecto a la objetivación, éste es un proceso en donde la intervención de lo social se convierte en el agenciamiento y la forma de los conocimientos concernientes al objeto de la representación, aunándose a esta intervención una característica del pensamiento social, la pertenencia de hacer de manera concreta todo lo abstracto; es decir, materializar todo en la palabra. Por esto, la objetivación se puede delimitar como la operación creadora de imagen y estructurante. Pero eso no es todo, antes de iniciar el análisis detallado de este proceso es necesario mencionar y atraer a la memoria este concepto que ha sido utilizado en otros sentidos para analizar temas sociales, entre otros.

Todas las expresiones humanas son capaces de objetivarse, más bien, se manifiestan en productos de la actividad humana que están al alcance de varios productores como de otras personas por compartir ambos un mismo cosmos. Es por ello que Berger y Luckmann (2006) afirman que en la realidad de la vida cotidiana no sólo está impregnada de estas objetivaciones, sino que sin ellas sería imposible el desarrollo de la existencia cotidiana. Para ello, un caso particular de objetivación de gran trascendencia es la significación, es decir, la producción humana de signos. Un signo puede diferenciarse de otras objetivaciones por su intención explícita de servir como sospecha de significados subjetivos, además,

todas las objetivaciones son aptos de utilizarse como signos, aun cuando no se hubiera producido con tal propósito propiamente.

Continuando con el caso, los signos se pueden agrupar en una gran cantidad de sistemas, y es por ello que existen sistemas de signos articulatorios, de movimientos corporales, diversos artefactos materiales, etcétera. Los signos y sistemas de signos son objetivaciones en el sentido de que son posibles objetivamente más allá de la expresión de las intenciones subjetivas “aquí y ahora”, es decir, poseen un carácter generalizador y no individual.

Berger y Luckmann (2006) expresan que el lenguaje se puede definir como un sistema de signos vocales, siendo a la vez el sistema de signos más importante de la vida humana por su capacidad intrínseca de la animación vocal que posee el cuerpo humano. Además la comprensión del lenguaje es esencial para cualquier comprensión de la realidad de la vida cotidiana, porque es vida con el lenguaje que compartimos y se sustenta sobresalientemente por su significación lingüística.

Aunque esta presentación de la objetivación en la noción de la construcción social de la realidad, tiene que ver con lo que se va a explicar sobre la característica que presenta la representación social desarrollada por Jodelet.

Las representaciones nos permiten hacer intercambios con las apreciaciones y las nociones. Cuando presentamos en imágenes las nociones abstractas, proporcionamos una estructura material a todas o cada una de las ideas, podemos hacer o crear correspondencia las cosas con las palabras, proporcionándoles cuerpo a esquemas conceptuales, y Jodelet (1986) citando a Moscovici menciona, “objetivar es reabsorber un exceso de significados materializados” (p. 481).

Podemos ejemplificar el párrafo anterior con el tema al que estamos alternando y articulando, el fracaso escolar, que de manera más sencilla podemos referir. El fracaso como a la cuestión escolar son a la vez temas independientes que han

sido objetivados en ambos campos y sentidos para vincularlos con problemáticas que se presentan a día en la vida del ser humano. Podemos materializar el fracaso con la ausencia de éxito en una persona que no alcanza los objetivos del Sistema Educativo; recae esta denominación en una persona, en grupos o en un evento que no llegó al objetivo fijado. La cuestión escolar por lo regular se le identifica con el escenario donde se imparte la educación estructurada por niveles, y en este ámbito la materialización se verifica en los números, en el buen vestir de los individuos, la manera correcta de hablar, el respeto, etcétera.

Estas palabras juntas (el fracaso escolar), no son tan sencillas de hacer en el proceso de objetivación, o bien de materializarlo, pero existe la forma en que se pueden presentar, por ejemplo, para materializar o darle cuerpo a esta denominación es necesario la visualización del no alcance de objetivos escolares que recae en los alumnos menos dedicados en el ámbito escolar, en las malas notas en el examen, o bien dentro del otro bando, refiriendo al escolar, esta materialización se puede mirar en los maestros no preparados, en el mal funcionamiento de las escuelas, la mala enseñanza, etc. y por el ambiente familiar del individuo que se inserta en la escuela. La imagen que podemos encontrar es respecto a los padres desinteresados en la preparación de los suyos, la mala educación de los propios padres y la no participación en conjunto con la escuela para atender este fenómeno.

Continuando con el análisis de la objetivación, en el caso de la teoría, como objeto complejo la objetivación implica varias fases: a) la selección y descontextualización de los elementos de la teoría, la información es separada de ambos campos, del científico que es en donde pertenecen grupos de expertos que las han pensado y que éstas a su vez son adaptadas por el público, quienes al prepararlas como hechos de su propio espacio consiguen dominarlas.

Una vez establecida la selección y descontextualización se conduce a la fase consecuente; b) la formación de un núcleo figurativo que se puede traducir en el

esquema o la estructura de la imagen que permitirá plasmar de una manera visible una estructura conceptual, ya que de esta forma las concepciones teóricas se reúnen en un conjunto o agrupación gráfica y coherente que permiten la comprensión desde la forma individual de las concepciones hasta las relaciones que establecen, permitiendo a la vez el entendimiento o la transformación del aparato psíquico para poder hacer compatible las demás teorías o visiones que el hombre va desarrollando, en pocas palabras, permiten la construcción y desarrollo de representaciones y de conocimientos.

Por último, la fase que le compete después de que el modelo figurativo permitirá la concreción de la objetivización al coordinar a cada uno de los elementos; c) la naturalización es en donde los elementos que conforman el esquema o la estructura del esquema se transforman en seres de naturaleza, citando el ejemplo que propone Jodelet (1986) “el inconsciente es inquieto, los complejos son agresivos, las partes conscientes e inconscientes del individuo se hallan en conflicto” (p. 483). Esta es una tendencia de adoptar nuestra realidad un esquema conceptual no solo es exclusiva del sentido común, sino que también los propios científicos o expertos la han sufrido.

El modelo de objetivización en su carácter de construcción selectiva, esquematización estructurante y naturalización, resultan tener gran importancia. Por una parte se lo puede propagar a toda representación y por la otra, implica elementales prolongaciones desde el punto de vista lógica de la actividad del pensamiento social. En primer lugar, este modelo revela la directriz del pensamiento social a desprenderse por medio de la construcción estilizada, gráfica y significativa; es decir, hacer bello las concepciones a través de los conocimientos de los expertos.

1.4 El proceso de Anclaje

La permanencia del núcleo figurativo o estructura de imagen, la materialización, el dar cuerpo a esquemas conceptuales y la espacialización de sus elementos, le conceden el status de instrumento o de marco para situar las apreciaciones y los juicios de una realidad fundada de manera social, otorgan todas sus herramientas al anclaje, como segundo proceso de la representación social.

Éste proceso hace referencia al enraizamiento social de la representación y de su objeto en cómo se inserta socialmente. En lo que compete, la participación de lo social se traduce en el significado y la utilidad que les son concedidos. Sin embargo, el anclaje envuelve otra envoltura cuya gran importancia ha sido puesta de ostensible por las nacientes exploraciones en el contorno de las representaciones y los procesos cognitivos. Éste aspecto hace alusión a la integración cognitiva de la cosa representada dentro del sistema de ideología preexistente y a las transformaciones derivadas de éste sistema, de una como de otra parte. Y algo muy sustancial que rescatar es que ya no se trata solo del caso de la visualización del solo hecho de la naturaleza formal de un conocimiento, sino que de cómo se integra o se inserta orgánicamente dentro de un pensamiento establecido.

Éste proceso que se encuentra en la dialéctica con la objetivización resulta más complejo y fundamental, ya que articula las tres funciones básicas de la representación; la función cognitiva de integrar la novedad a un campo social, la función de la interpretación de la realidad y la función que consiste en orientar a las conductas y las relaciones sociales existentes. Además, este proceso se descompone en varias características que nos dan acceso a la comprensión de cómo se le otorga el significado al objeto o cosa representada, cómo se maneja lo representado en tanto que es sistema de interpretación del universo social, es también como un marco e instrumento que moviliza conductas, cómo se maneja

su integración dentro del sistema de recepción y la conversión de los elementos de la recepción relacionados con dicha representación.

Para proseguir describiendo éste proceso tan importante dentro de la representación, es necesario hacerlo por pasos. Iniciaremos con el anclaje en su forma y en cómo asigna sentido a la representación. Con el ejemplo que nos presenta Jodelet (1986) sobre la representación del psicoanálisis ya no como una ciencia, sino de índole particular de ciertos grupos refiriéndose a los ricos, las mujeres y a los intelectuales, entre otros más, en donde éstos mismos grupos expresan su medio ambiente y su propia identidad por medio o a través del sentido que concede a su representación.

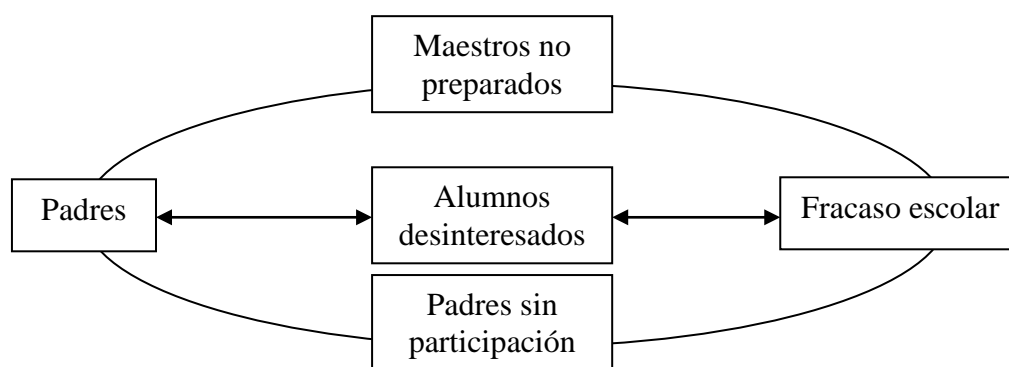
Por ello cuando se manifiesta un principio de significado que es dotado del apoyo social, se cerciora la interdependencia de los mecanismos que conforman a una representación y forman una premisa fecunda para tratar las relaciones que hay entre los contenidos de un campo de representación. Ante la descripción anterior, para los numerosos investigadores sobre el tema, el enraizamiento o la inserción de la representación en la vida de ciertos grupos constituye una característica esencial de este fenómeno, ya que explica las relaciones con una sociedad determinada o con una cultura.

Continuando con éste análisis, el anclaje es también parte de la instrumentalización del saber o conocimiento establecido, porque permite la comprensión en cómo los elementos de la representación no sólo pronuncian las relaciones grupales o sociales, sino que además apoyan a establecerlas.

El proceso de constituir a los elementos de la representación tiene lugar después de la objetivización; es decir, la estructura gráfica o la esquema de imagen se transforma en una guía de lectura y que por medio de una generalización funcional en suposición de referencia para hacer la comprensión de la realidad. El sistema de interpretación que posee la función de la mediación entre los individuos y su

entorno, así como la mediación entre los miembros de un mismo grupo se convierte en un instrumento de referencia que permite la comunicación en el mismo lenguaje para así poder influenciar.

Para ejemplificar los procesos de objetivización y anclaje, las relaciones que existen entre la cristalización de la representación social del fracaso escolar en torno a un *núcleo figurativo* que se presenta aquí, en una parte, y un sistema de interpretación de la realidad –como interpretan los padres su contexto-, y de la orientación de los comportamientos de los propios padres de familia, queda perfectamente ilustrada la relación establecida entre el fracaso escolar por parte de los padres. Esto es a modo de ejemplo, considerando como contenido a los maestros, alumnos y a los padres de familia.



Núcleo figurativo

Por tal motivo, el enfoque de las representaciones sociales en el perímetro experimental ha manifestado ampliamente la relación que hay entre el sistema de interpretación que éstas proporcionan y las conductas que lo guían. Jodelet (1986), citando a Abric, manifiesta que ésta autora ha podido aclarar de una forma particular los mecanismos que vistos desde la experimentación resultan del juego entre la objetivización y el anclaje en situaciones experimentales en las que se hace que los sujetos muestren una conducta de carácter cooperativo o competitivo según las representaciones inducidas por un experimentador.

La situación de prueba o experimental a la que se expone un sujeto, mueve actividades de apropiación cognitiva que permite comprenderla, pronosticar lo que se va a ocasionar, de preparar la convivencia con el otro y de proporcionarle sentido a los comportamientos. Por lo tanto, todas las interpretaciones se constituyen en función del núcleo central de las representaciones en la situación de prueba que se precisan en la noción de una inflexibilidad.

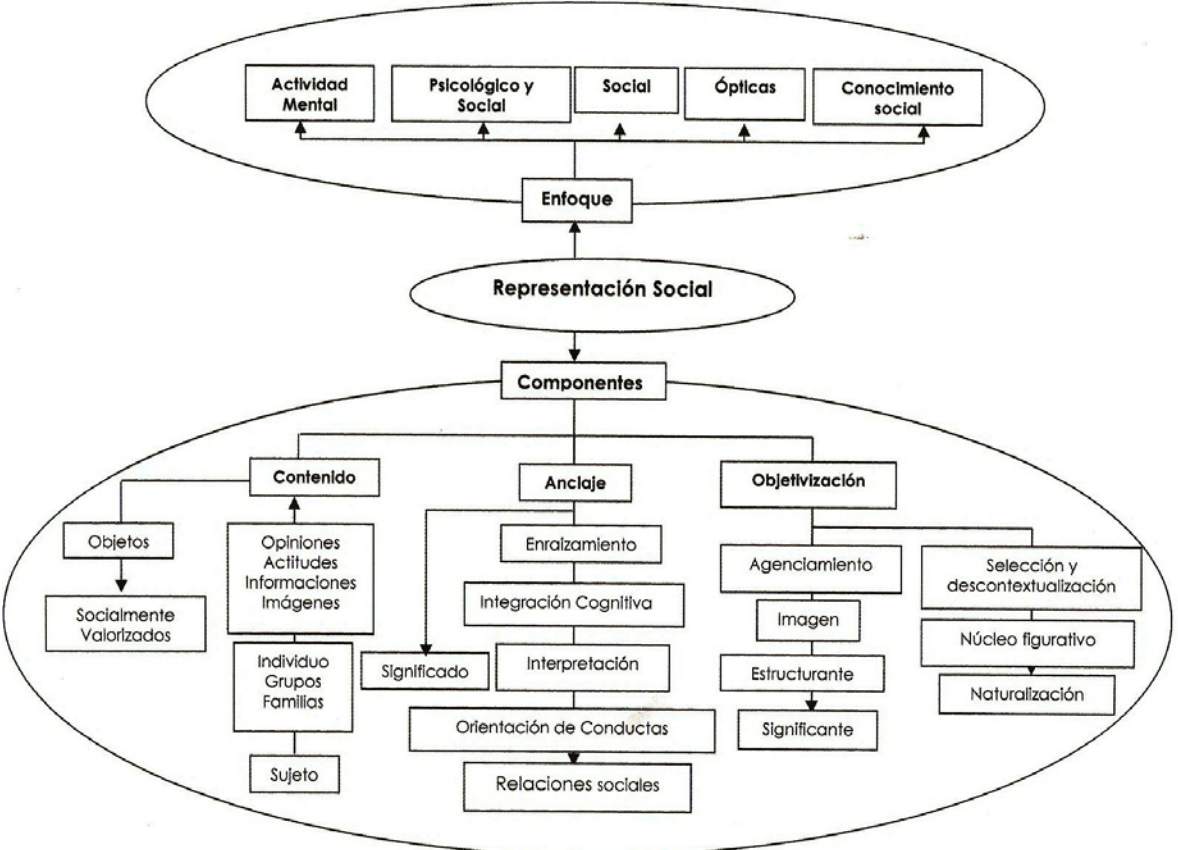
Jodelet (1986) menciona que es necesario señalar que las tendencias más recientes de las investigaciones sobre la cognición, las imágenes y la epistemología ingenua, convergen en afirmar la existencia dentro del pensamiento de las teorías inspiradas y de dichas imágenes. En diversas ocasiones resulta necesario hacer partícipe a las representaciones como teorías implícitas que nos dan la idea de las operaciones de pensamiento en nuestra interacción cotidiana con el contorno y en especial en el proceso de apropiación de la idea. Con esto, las representaciones sociales desempeñarían el título de sistemas generadores que nos trasladarían a la tercera modalidad del anclaje, la objetivización y el anclaje.

La representación no surge de la nada, ni se inscribe tampoco sobre una tabula rasa, sino que siempre halla algo que ya se había pensado y que se manifiesta o está latente. Cuando se establece el acercamiento entre lo nuevo y el sistema de representación que ya existe se encuentra en el origen de dos órdenes de fenómenos de cierta manera opuestos y proveen a las representaciones una dualidad en ocasiones muy asombrosos.

Toda esta teoría sobre la representación social aquí presentada se puede resumir y exponer de manera esquemática como se puede visualizar a continuación. El esquema 1 esta conformada por los enfoques que constituyen a la representación social; la inserción entre lo psicológico y social, la actividad mental que implica una representación, las ópticas donde se construye, la cuestión social en una representación y la representación misma como un conocimiento social. Y, sus

respectivos componentes; la representación siempre va a tener implícito un contenido, un sujeto, objetos socialmente valorizados, y los dos procesos que la integran, el proceso de objetivización como significante y el anclaje como el significado en si para la población que elabora su propia representación social.

Esquema 1. La representación social, sus enfoques y sus componentes



Anteriormente se citó parte de la obra “La construcción social de la realidad” de los dos sociólogos del conocimiento, Berger y Luckman (1966). Éstos en su obra inicialmente proponen una tesis algo breve y a la vez de gran amplitud en que “la realidad se construye socialmente y la sociología del conocimiento debe analizarse los procesos para los cuales estos se produce” (p. 11).

Para estos dos grandes investigadores de la relatividad contextual del conocimiento es una característica fundamental de la generación de la realidad y

por ello los procesos fundamentales que analizan en su construcción hacen referencia a las formas en que el conocimiento se objetiva, institucionaliza y legitima socialmente en la manera que permite la dialéctica sociedad-individuo.

Como bien es visto e inicialmente, Moscovici en su primera edición en 1961, no podía conocer el trabajo de Berger y Luckman, pero si es cierto que entre su primera edición de su obra inicial sobre las representaciones sociales en 1961 y la segunda edición en 1976, hay grandes y notables diferencias. La segunda edición no solo esta empapada de las ideas de esos autores, sino que aparecen referenciados en varias ocasiones

De tal manera, que en el prólogo a la segunda edición, establece y tiende como objetivo de su trabajo: “redefinir los problemas y los conceptos de la psicología social a partir de este fenómeno, insistiendo en su función simbólica y su poder para construir lo real” (Moscovici,1976, p. 7).

De cualquier manera, lo que la obra de Berger y Luckman (2006) aporta a la generación de las representaciones sociales son tres los elementos fundamentales:

- El carácter generativo y constructivo que tiene el conocimiento en la vida cotidiana, es decir, que nuestro conocimiento, más que ser un productor de algo preexistente, es un producto de forma inseparable en la relación con los objetos sociales que conocemos.
- Lo social, o mejor, es social la naturaleza de esa generación y construcción; es decir, que pasa por la comunicación y la interacción entre individuos, grupos e instituciones.
- El lenguaje y la comunicación, son de vital importancia como mecanismos en lo que se trasmite y crean realidad, en buena parte, y por la otra, como marco en donde la realidad adquiere sentido.

Esos tres elementos constituyen un fondo fundamental para la teoría de las representaciones sociales, puesto que se trata de reivindicar un tipo de aproximación al conocimiento de sentido común que considere seriamente su carácter productor más reproductor, la naturaleza social más que individual de esa producción y su función significativa.

1.5 Las representaciones sociales

Para poder estudiar mucho mejor a las representaciones sociales, Farr (1986) insiste en que es necesario mostrar interés por el contenido de las conversaciones de las personas, en la mayoría de las sociedades humanas que la realizan cotidianamente y que muestran diversas formas; ya que es el lenguaje el que permite “representar”, -cuando se tiene el mismo significado para quien habla y para quien escucha-, sea de esta manera un objeto ausente o invisible, así como evocar el pasado o el futuro, liberando así las relaciones humanas de las limitaciones del espacio-tiempo que sufren las otras especies. De lo anterior, éste autor menciona: “la particular complejidad de los contactos entre los hombres proviene del papel que en ellos desprende el lenguaje. << Gesto>> perfeccionado, exclusivo de la especie humana, portador de emociones pero también de ideas e imágenes, el lenguaje eleva el nivel del simbólico” (p. 495).

Este mismo autor hace hincapié sobre la concepción actual de las representaciones sociales desde el individuo hacia su objeto de asimilación: “las representaciones sociales en su concepto actual, permite a lo sujetos a orientarse en su entorno social y material y dominarlo” (p. 497).

Con la obra de Moscovici *psychanalyse, son image et son public* (1961), Farr (1986), nos comenta: “sesenta años después de Durkheim, el concepto de representación colectiva se convierte en el punto de partida de la investigación sobre las representaciones sociales” (p. 497). En donde el propósito de S. Moscovici era revelar en cómo una nueva teoría científica o política es propagada

en una cultura establecida, cómo es su transformación durante este proceso y cómo es su cambio respecto a la visión que la gente tiene de sí misma y del mundo en que vive. Es por ello que Moscovici prefirió el psicoanálisis en un objeto de interés para la psicología social.

1.5.1 Variedades de las representaciones sociales

En cuanto a las representaciones sociales de la salud, Farr (1986) expresa que estas representaciones son estructuradas con mucha claridad que se encuentra asociada con la persona misma y con la relación armoniosa de la naturaleza. Es por esto la salud que carece de causas no necesita de explicación, porque ya se tiene la suerte de haber nacido con una buena naturaleza y por ello se goza de buena salud. En contraposición, la enfermedad es atribuida en su mayor parte al entorno, el rito de la vida urbana, a la mala alimentación, malsana o no natural y a la contaminación. Esto quiere decir que además de las representaciones respecto a la enfermedad, existe también en teoría la del “Germen”, y que se aprecia en el entorno social la ocultación del peligro invisible. –Es por eso que la representación social de la enfermedad en ocasiones nos conduce a ir a consulta con el médico en bienestar de nuestra salud-.

En cuanto a la representación social del cuerpo humano, Farr (1986) expresa que es necesario relacionar esta representación social con “los procedimientos de la medicina occidental la cual se centra en el tratamiento del cuerpo humano considerado como objeto físico, en detrimento de su dimensión social” (p. 500). Además, los trabajos relacionados con la histeria, Freud mostró como la parálisis correspondía a la representación que la paciente tenía de su ser físico y no a las concepciones fisiológicas del neurólogo. Y con éste logro en la invención de un lenguaje psicológico del cuerpo humano, es el psicoanálisis para Mohada (1977) una representación psicológica del cuerpo.

Por otra parte, Jodelet (1986) relaciona la evolución del pensamiento social con la evolución de la vivencia corporal en su estudio de la representación social del cuerpo. Entonces, la representación social del cuerpo se traduce o determina la higiene corporal y las reglas que se observan para mantenerse en buena forma física.

Tal y como lo menciona Farr (1986) “Herzlich casi no encontró ninguna referencia espontánea a la enfermedad mental” (p. 501), sólo el estudio realizado por Jodelet en donde resulta que el status de los internos en el seno de la familia, hacían de ellos “extraños permanentes” a fin de evitar el contagio. Y para evitar esta situación los internos comían por separado, sus prendas eran lavadas aparte, los niños pequeños se alejaban de ellos y si alguna chica de la comunidad se relacionaba con ellos de alguna forma, inmediatamente era víctima de desprecio y desaprobada. Por tanto la enfermedad mental en esta situación se presenta como una discriminación social.

En lo que respecta a las representaciones sociales de la infancia, Farr (1986) citando a Aries menciona: “el hecho de que la categoría de la infancia, tan solo se constituye como representación distinta en la sociedad adulta hasta la fecha muy reciente” (p. 501), porque es hasta el siglo XIX cuando ya se pueden observar las primeras huellas.

Farr (1986) citando a Chombart expone que la infancia constituye un mundo diferente. Es un mundo distinto porque no se parece a la de los adultos, al que constantemente se opone. Sin embargo, menciona que esos mundos imaginarios de la infancia, no son más que la creación y formulación de los adultos. Además centra su investigación en la concepción que los arquitectos y urbanistas tienen de la infancia, ya que “para poner de manifiesto la correspondencia en sus representaciones y las instalaciones especialmente acondicionadas para los niños en los edificios, complejos arquitectónicos y ciudades que éstos proyectan y construyen” (p. 502).

Es necesario mencionar una representación más, ésta hace hincapié a la vida profesional de los ingenieros y contables de Pittsburg Pensilvania, citados por Farr (1986), Herzberg, Mausner y Snyderman (1959) solicitaron que contaran las situaciones en las que se sintieran contentos de su trabajo y otras en donde se hayan sentido descontentos. Por lo que los factores de satisfacción profesional están relacionados estrechamente a la libertad y a la autonomía en la organización y la realización del trabajo, así como al sentimiento de ser responsables de éstas.

Para no prolongar un poco más las diversas representaciones sociales, en cuanto a ideas y acciones, las representaciones sociales cumplen una doble función: la de hacer que lo extraño resulte familiar y lo invisible, se vuelva perceptible. También expresa que lo que es desconocido o insólito, conlleva una amenaza, ya que no se cuenta con una categoría en la cual clasificarlo.

En diversos grados, una representación social, adquiere las características de un icono, configurando así una entidad abstracta.

En otra cuestión, la ciencia en la actualidad viene a formar parte o a servir como fuente de las representaciones sociales y de las ideologías, esto es, un cambio en las relaciones entre la ciencia y el sentido común, ya que anteriormente para que lo profano se convierta en ciencia tiene que sufrir una serie procesos, conceptos claves, que se exprese en símbolos y ecuaciones matemáticas para que puedan adquirir una familiaridad con el campo de la ciencia.

Pero en la actualidad, expresa Farr (1986) citando a Moscovici, esta situación ha sido invertida ya que “para comprender el impacto de la difusión de los conocimientos científicos y tecnológicos, y los trastornos que esto produce a niveles lingüísticos, intelectuales, culturales y simbólicos, se requieren otros métodos que los empleados normalmente y otros enfoques teóricos” (p. 35). Con esta propuesta de método a través de enfoques teóricos, ese otro enfoque teórico se refiere al estudio de las representaciones sociales. Ya que las representaciones

sociales son las que apoyan al individuo a orientarse en su universo social y material, además de que estos mismos individuos constituyen los elementos de las representaciones.

En los estilos de comportamiento y su representación social se plantea las representaciones sociales suscitadas y movilizadas por diversos comportamientos, ya que todo comportamiento humano es al mismo tiempo respuesta y estímulo, en virtud de la reciprocidad que existe en toda relación, directa o simbólica, entre actores sociales. -Miremos ahora a las representaciones sociales desde la perspectiva de otros escenarios y contextos de conocimiento-.

1.5.2 Las representaciones sociales como teoría genética

De acuerdo a Duveen y Lloyd (2003) la idea de las representaciones sociales admite una perspectiva genética, debido a que la estructura de cualquier representación social es una construcción, y por ende es la consecuencia de un proceso de desarrollo. Ante esta forma o sentido, y considerando las aportaciones de Piaget y Goodmann al insistir en descubrir su abordaje como estructuralismo genético, en donde una estructura siempre se considera un momento particular en el desarrollo. Por lo tanto, una estructura es la organización relativamente duradera de una función, y la realización de la función implica su organización en una estructura. Y por estas razones la apariencia teórica de las representaciones sociales se puede describir como una psicología social genética.

Ante las explicaciones preliminares, la idea o la concepción de representación social considera tener una explicación general como intermedio para percibir el modo de influencia psicológica de las estructuras socioepistémicas. Por ello, para entender las complicaciones subsumidas en este concepto resulta útil diferenciar tres tipos de transformaciones que se coligan a la representación social. Existiendo de esta forma los procesos de la sociogénesis, que tienen que ver con la construcción y transformación de las representaciones sociales de los grupos

respecto de objetos específicos. Los procesos de ontogénesis, se relacionan con el desarrollo de los individuos en correspondencia con las representaciones sociales. Y los procesos de microgénesis se encuentran relacionados con la evocación de las representaciones sociales en la interacción social.

Profundizaremos a estos tipos de transformaciones en orden iniciando con los procesos de la sociogénesis. Éste es el proceso mediante el cual se crean las representaciones sociales, y recordando que estas representaciones sociales no sólo brotan del conocimiento estructurado en discursos científicos, sino que, a través de ellas también circulan otros temas en la sociedad. Las representaciones sociales de género por ejemplo, se han ido transformando y nos proporcionan el ejemplo de proceso sociogenético.

Este proceso se produce en el tiempo a manera que cuando se investiguen las representaciones sociales en un momento determinado, la descripción resultante debe reflexionarse desde una perspectiva cronológica. Por ejemplo, el estudio de Moscovici fue divulgado originalmente en 1961, y relata las representaciones sociales del psicoanálisis en ese período. Además, es necesario decir que está claro que la sociogénesis de esas representaciones tuvo lugar a lo largo de los tiempos, a partir del instante en que emprendieron a surgir los trabajos de Freud. En los años que transcurrieron hasta el momento del estudio de Moscovici, la propia teoría del psicoanálisis ya había tenido una evolución y las características de muchos grupos sociales también habían evolucionado.

Si lleváramos a cabo un estudio, -en este caso el estudio de las representaciones sociales del fracaso escolar- se podría demostrar, sin duda, las transformaciones en esas representaciones sociales. Por tal motivo, vale decir entonces que el proceso de la sociogénesis también ubica en evidencia la extensión histórica de las representaciones sociales.

La ontogénesis, como una segunda transformación asociada a las representaciones sociales, establece que los hijos de los humanos nacen en una creación social construida en términos de las representaciones sociales de sus progenitores, hermanos, maestros, etcétera. Estas construcciones también estructuran las interacciones de éstos individuos con el niño. Si, tal como sostiene Moscovici, Duveen y Lloyd (2003) relatan que la sociedad en donde los niños nacen es una *société pensante*, por ello las representaciones sociales son las que forman el entorno pensante para el niño.

Al entrenarse, desenvolverse y desarrollar la competencia para participar como actores en esta sociedad pensante, los niños pueden lograr el acceso a las representaciones sociales de su entorno. Se le llama proceso de ontogénesis de las representaciones sociales, si bien la ontogénesis como procesos no está limitada a la infancia, sino que puede crearse cada vez que los individuos, niños o adultos se implican con nuevas representaciones sociales que les admitan participar en la existencia del conjunto.

Una explicación detallada o adecuada de la ontogénesis corresponde narrar la manera en que las representaciones sociales se activan psicológicamente en los sujetos. Ya se ha hecho mención de que la ontogénesis es un proceso través del cual los sujetos reconstruyen las representaciones sociales y al hacerlo, elaboran identidades sintetizadas. Exactamente, las representaciones sociales se activan psicológicamente en los individuos bajo la forma de equivalencias sociales. Por tanto, podemos afirmar entonces que los sujetos para expresar o afirmar una identidad social se fundan en los recursos que les proporcionan las representaciones sociales.

La influencia que profesan las representaciones sociales sobre los sujetos logra asumir diferentes formas. Algunas influencias imponen una obligación autoritaria de acoger una identidad social en específico. Por ejemplo, el caso de las representaciones de género o etnicidad, en donde los individuos se ven obligados

a cimentar una identidad social conforme a lo que ellas prescriben. En estas circunstancias coexiste una exigencia externa que procede de la manera como los demás asemejan a un sujeto en expresiones de estas categorías sociales.

En otras circunstancias, la influencia de las representaciones sociales es de tipo contractual y no autoritario, decir, un sujeto que se constituye en un grupo social instaura el contrato de afiliarse a una determinada identidad social. Un ejemplo de esta influencia es el del psicoanálisis, que es de tipo contractual. Como toda una estructura de conocimientos, el psicoanálisis no se rige por una obligación interna que haga que los individuos internalicen las categorías de pensamiento analítico como edificaciones psicológicamente activas. Pero ante todo, la integración de los sujetos en incuestionables grupos sociales obedece a instaurar el contrato de descifrar el universo en expresiones de categorías psicoanalíticas, –caso especial el de los psicoanalistas, pero también distintas agrupaciones sociales para las cuales la representación analítica forma parte de la mirada del mundo-.

Como tercer aspecto genético de las representaciones sociales surge en la interacción e intercambio social, en el cual los sujetos se ubican, hablan, discuten, resuelven problemas, en otras palabras, se comunican entre sí. Durante las interacciones sociales se traen a la memoria las representaciones sociales a través de identidades sociales que se sitúan en esparcimiento en la interacción entre los individuos. Sin embargo, estos no son particularidades estables que cada sujeto contribuye a cada interacción social y que subsiste sin variaciones a través de ellas. De una manera inversa, se fundan durante el recorrido de las interacciones o a través de encuentros repetidos que conforman la historia de un establecido trato interpersonal.

En todas, sin excepción de algunas, mencionan Duveen y Lloyd (2003), las interacciones sociales en que se obtienen y se negocian las identidades sociales y las representaciones en que se fundan hay un proceso genético presente. Estos autores llaman microgénesis a este proceso de las representaciones sociales.

El traer a la memoria las representaciones sociales en una interacción social que se producen en una primera instancia la manera en que los sujetos establecen su comprensión de la situación y se posan sobre si mismos y a sus escuchas como sujetos sociales. En toda interacción social encuentra presente un proceso microgenético en donde se negocian las identidades sociales y se fijan marcos de referencia compartidos, para esto, las representaciones sociales les brindan todos los recursos para que se lleven cabo estos procesos.

Un medio muy primordial para que se lleve a la práctica las interacciones sociales, es por supuesto el lenguaje, ya que resalta la construcción de identidades sociales en el discurso. Por lo que los participantes durante las interacciones sociales llegan a adoptar posturas diferentes de las iniciales y en esta dirección el proceso de la microgénesis es persistentemente un proceso de variaciones. En múltiples contextos las variaciones durante una interacción son de caracteres transitorios y no ordenados, debido a que los sujetos obtienen identidades sociales específicas para alcanzar objetivos concretos o para realizar actividades establecidas.

Para poder esclarecer más las relaciones entre éstos tres tipos de transformaciones genéticas, Duveen y Lloyd (2003) nos proporcionan algunos ejemplos. Un científico que presenta una nueva teoría, por ejemplo, un Einsten o un Freud que exponen una explicación totalmente nueva de las circunstancias o la práctica humanas. Por medio de diversas formas de interacción social, así sean pláticas, conferencias o divulgaciones, el acreditado pretende informar esta teoría a sus compatriotas. La información habrá sido efectiva en tanto que los otros científicos hayan podido comprender los conocimientos que se exponen y las hayan aprobado como sustentados y validados.

Lo que resulte se considera como transformaciones ontogenéticas en las concepciones de tales científicos como sujetos, y una transformación sociogenética en las representaciones de la sociedad científica como agrupación social.

Continuando con las ejemplificaciones de Duveen y Lloyd (2003) durante el desarrollo del niño, en especial el proceso que lo conduce a acoger alguna representación social dentro de su colectividad como la nacionalidad y el género. Para que este desarrollo se lleve a cabo el niño tiene que absorber alguna información a través de sus interacciones con sus mayores, con sus iguales o con las representaciones que proporcionan los medios de comunicación. Estas transformaciones microgenéticas lo conducirán hacia las transformaciones ontogénicas en su representación del mundo, pero las representaciones sociales de su colectividad probablemente no acogerán atribuciones de ellos.

En esta situación se crea una ontogénesis sin sociogénesis, un caso que es rasgo característico de la infancia, dada la insuficiente influencia que ejercen los pequeños sobre las representaciones establecidas en su colectividad. En estos casos los procesos de la ontogénesis y sociogénesis son derivaciones de los procesos microgenéticos. Por lo que la microgénesis constituye un auténtico motor para las transformaciones genéticas de las representaciones sociales.

Considerando todas las características más sobresalientes de las representaciones sociales que hasta ahora se han explicitado, podemos decir que éste concepto es muy importante en todas las ciencias. Gracias a su proceso se conocen las formas en que cada individuo y grupos van construyendo su propia forma de mirar, convivir e interrelacionarse con los sucesos y fenómenos que se presentan y se van formando dentro del ciclo de vida, en especial el ámbito educativo que le compete la formación y desarrollo de la calidad de vida humana. Pero también es honesto exponer que existen fenómenos o designaciones que detienen este proceso, colocándose dentro de estas el fracaso escolar; materia que a continuación se puntualiza lo mejor que se pueda.

Capítulo 2. El fracaso escolar y su representación social

Para Marchesi y Lucena (2003) el fracaso escolar es un fenómeno social en el que la totalidad de individuos, y en especial a los que tienen alguna correspondencia con el régimen educativo y que han trabajado para la edificación de una representación determinada de la institución que forja a personalidades que luchan para mejorar el desarrollo de la vida humana. Para el ámbito educativo, este fenómeno tiene diferentes puntos de vista y a su vez influyen al momento de establecer estrategias para su solución. Y de esta manera evitar que se presente este fenómeno perjudicando a la gran cantidad de alumnos que circulan por la vida escolar.

Para García (1991), el fracaso es la caída o ruina escandalosa de algo, un suceso lamentable, desastroso e inesperado, también es la frustración de una pretensión o el resultado de la adversidad, se aplica, finalmente a la persona desconceptuada a causa de sus fracasos, considerada (simbólicamente) que es un fracasado.

El significado dramático de este adjetivo (fracaso), puede ser aplicado para calificar al estudiante o a la institución escolar. En el primer asunto, el resorte que mueve lo dramático del fracaso estudiantil es la culpa moral en donde prevalece el juicio ético. En el segundo caso, la crítica de su eficiencia es lo que moviliza al diagnosticarse el fracaso de la escuela, en donde se mantiene otro juicio que corresponde a la cuestión técnica.

Martínez (1983) respecto lo anterior, manifiesta que el entorno social comunica al niño por procedimientos muy diversos, la importancia y valor de su actividad escolar. Para ello existe toda una serie de muestras de aprobación o rechazo, de amenazas o premios, de alegría, inquietud o depresión que padres o educadores manifiestan en relación con los progresos rápidos o lentos en los alumnos.

El periodo escolar es largo, la escuela utiliza u ocupa una gran parte de la vida del ser humano. A través de ella la sociedad muestra al niño lo que espera de él de muchas maneras, pero también a través de la escuela, el niño se manifiesta con sus actitudes frente a las exigencias del entorno. Es necesaria la consideración de la escolarización del niño no como algo externo y anecdótico, sino como una experiencia alargada con un significado recóndito y singular que abarca un periodo decisivo de la evolución del hombre.

Entorno al fracaso escolar se moviliza una serie de servicios que abarcan una gama de especialistas realmente extensa. Pedagogos, profesores, psicólogos, psicoanalistas, psiquiatras, neurólogos, pediatras, reeducadores, asistentes sociales, sociólogos e incluso políticos que se ocupan de distintas perspectivas sobre la misma cuestión.

Di Pego (1997) expresa que el fracaso escolar ha sido investigado especialmente en la última década en su respectiva sociológica, demostrándose el alto compromiso de la escuela en la reproducción social y, citando a Comenio menciona que parte del fracaso escolar depende del aspecto didáctico de la evaluación, que se encuentra vinculada al esfuerzo para favorecer el aprendizaje y que progresivamente ha ido perdiendo su carácter educador; transformándose simplemente en un proceso de clasificación, discriminación y categorización del estudiante que genera el fracaso junto con él, huella que este fenómeno acarrea al individuo y a las posibilidades reales de la demostración de la sociedad.

2.1 El concepto de fracaso escolar

Ante la explicación anterior, Di Pego (1997) define el fracaso escolar como “la alteración o divergencias del desempeño escolar respecto a jerarquías de excelencia que actúan como normas y que pueden expresarse en desigualdades reales de capital cultural” (p. 26). Existe el fracaso escolar porque se verifica que

hay alteraciones del ejercicio escolar esperado de acuerdo a patrones de excelencia fijados escolar y culturalmente.

Por su parte, Palacios (2000) sostiene que el fracaso escolar “es una realidad multideterminada y que solo a efectos de disección y análisis se puede fragmentar en diferentes segmentos” (p.90). Es decir, que no se debe abordar a la familia y al medio social de manera separada, sino que debe de existir una estrecha relación al momento de abordar esta problemática. Por otro punto, el concepto de Multideterminada que maneja este autor, retoma y considera a varios sectores de la sociedad literalmente, especialmente su expresión se enfoca a las escuelas y a la familia, instituciones en donde se desarrolla y se fortalece la educación. No podemos aislar a la escuela del resto de la sociedad, sólo considerarla como un mundo encerrado en sí mismo, regido por leyes particulares y no buscar la justificación interior del fracaso escolar, sino también en el exterior.

Para Pallares (1984), el fracaso escolar es un término ambiguo y confuso, él considera que el término es muy poco feliz. Además dentro de su obra, divaga sobre este concepto, justificando que aceptan el uso que tiene popular, administrativa y también científicamente. Algo muy interesante que menciona dicho autor es respecto al término fracaso, en donde lo especifica como “la no consecución de una meta propuesta o que se espera conseguir” (p. 12) y que aunado a la ideología, objetivos y método de la escuela influyen en la definición del “éxito escolar” y, por consiguiente continua diciendo en la definición del fracaso escolar, esto es en la producción y educación del alumno.

Dentro de las concepciones del fracaso escolar revisadas, la que más llama la atención es la que presenta Portellano (1989) en su obra “Fracaso Escolar”, y para no perder ningún detalle se transcribe a continuación:

“Cuando nos referimos al fracaso escolar, hablamos del desfase negativo entre la capacidad real del niño y su rendimiento en las asignaturas escolares. En amplio sentido,

fracasa todo alumno cuyo rendimiento se encuentra por debajo de sus aptitudes. Normalmente se valora la existencia de fracaso escolar desde una perspectiva pedagógica, de forma que aquellos escolares que no alcanzan los objetivos mínimos del currículum, evaluados mediante las calificaciones escolares, son diagnosticados como presuntos casos de fracaso escolar” (Portelano, 1989, p. 29).

Como bien se ha de notar, esta concepción es casi completa, ya que existen dos conexiones que en sí determinan al fracaso escolar: la cuestión psicofisiológica del alumno y a la institución educativa, quien determina el éxito o el fracaso escolar. Teniendo en cuenta que existe o se encontraran otras diferentes concepciones vagas y confusas dentro de nuestra sociedad acerca del fracaso escolar y que bien son las que comúnmente se le adjetiva a éste fenómeno.

La postura ante estas concepciones es que en algunas o algunos autores, tratan de darle nombre a algo que no tienen que ver con las dos palabras que forman el fracaso escolar. En primer lugar y mencionado ya anteriormente, la palabra fracaso surge del no alcance de metas ya sea propuestas por uno mismo o por alguna otra institución, social o privada, etc. existen de la misma manera amplios fracasos, por mencionar algunos; el fracaso familiar, personal, social, administrativo, deportivo, etc. entonces ¿Qué hace diferente al fracaso escolar? La última palabra es la que determina al campo o el escenario en donde se realiza dicho fracaso. Escolar, es un término que hace referencia al estudiante, currículum y a la escuela, o lo relacionado a estudio, aunque los padres no están exentos dentro de éste ámbito, ya que el alumno tiene una familia y vida social compartida.

Ahora, no creo necesario llamar fracaso escolar a las causas de éste, ya que como cada fenómeno tiene su propia denominación, las causas o lo que lo provocan no pueden darle cierta denominación porque son variadas; entonces, si fuese verdad, habría un sin fin de fracasos escolares. Por ejemplo, la concepción de Palacios (2000), cuando relata que es una realidad multideterminada y que sólo deshebrándola se puede llegar a la realidad, al parecer, no es una concepción, sino el conjunto de factores que la determinan, y es que el fracaso sólo es del

alumno y de la institución retomando a Pallares (1989) con la precisión de que no se puede dar por supuesto que el que fracasa sea únicamente el alumno, sino que también a la escuela y los padres.

Si el discurso es más estricto, debería delimitarse esta noción de fracaso a la no consecución de resultados positivos en los cursos de escolarización obligatoria. No existe fracaso cuando no hay antes una tarea a realizar necesariamente o que para el sujeto sea vital, por lo tanto, no podemos calificar de fracasada a una persona cualquiera por no conseguir el premio Nobel. La noción de fracaso que se aplica al escolar, supone que los estudios en los que no tiene éxito debe realizarlos necesariamente.

Como bien se ha mencionado, el fracaso escolar es un término que hace referencia a dos elementos, al alumno y a la escuela. Entonces el fracaso escolar es una serie de hechos que se presentan en el no alcance de metas que la escuela tiene organizada para el alumnado en determinados grados, así como la existencia del desfase entre la capacidad total o real de alumno. Es decir, el fracaso escolar es una realidad psicofisiológica y educativa.

Se habla comúnmente de fracaso escolar aunado del éxito y también es cierto que se confunde con la deserción escolar. La realidad es que ambas pertenecen a hechos diferentes, esto es, que la deserción escolar es la interrupción definitiva o temporal de la actividad académica a causa de diversos factores que van desde las situación económica baja, el desinterés de padres sobre la formación de sus hijos, abandono de hogar, etc. Es necesario también mencionar el retraso escolar como parte de un fracaso escolar, ya que éste es causado por la lentitud en tiempo en la adquisición de los conocimientos y técnicas instrumentales. Sin confundir este término con el lento aprendizaje.

García (1991) manifiesta que el fracaso escolar ha sido abordada de manera dominante, con base generalmente en descripciones mecánicas (tipo de

determinantes socioeconómicos de la deserción) o simplificadoras (tipos de alternativas psicopedagógicas para reducir el fracaso escolar) y normalmente los trabajos son de corte positivista, en donde el dato estadístico de reprobación, rezago, abandono temporal, ingreso familiar, escolaridad familiar y deserción es presentado como autoevidente o dado en un discurso que desde la moral o la técnica, los presenta como disfuncionalidades o determinantes que alteran la estructura del sistema escolar.

Martínez (1983) sostiene que el fracaso escolar incluye aspectos tanto de orden cuantitativo como cualitativo. En la medida en que se afecte a una población más o menos amplia se ubica dentro de la dimensión cuantitativa. Y en la medida en que afecte en un plano más o menos profundo de la personalidad del niño se sitúa dentro del plano cualitativo. Si se reflexionase como criterio del fracaso escolar el aspecto más externo, las estadísticas apuntarían a cantidades que se pueden calificar de excesivas tanto para la sensibilidad de nuestro entorno social, como para los profesionales en el ámbito educativo.

Considerando que el fracaso escolar es un fenómeno social, Marchesi y Lucena (2003), citando a Moscovici, indican que la representación social introducida en la psicología social, es un sistema de valores, ideas y prácticas dentro de una comunidad que apunta fundamentalmente hacia las ideologías de un grupo social determinado sobre un fenómeno social concreto. Caso muy peculiar sobre el fracaso que sufren los alumnos durante su trayectoria en las escuelas.

Palacios (2000) menciona que debido a la escasa relación de ambas culturas, familia y escuela, que se encuentran entre nosotros, contribuyen a una escasa medida de fomento en los padres, en especial a aquellos que se encuentran alejados de los usos, costumbres y maneras de la labor educativa, a la transformación de sus ideas respecto a la forma de educar a sus hijos, de estimularlos y mejorar sus condiciones de formación. También es necesario llevar a cabo un cambio en la propia visión de sí mismos y de la capacidad de influir

sobre el desarrollo educativo y evitar de esta manera el fracaso escolar entre ambas instituciones.

Marchesi y Lucena (2003) también realizan conjuntamente el análisis de las relaciones sociales dentro de la comunidad escolar respecto al fracaso; las relaciones de los docentes respecto a los alumnos que presentan fracaso académico es de carácter comprensivo. En lo que respecta a las relaciones familiares, los propios alumnos con problemas de aprendizaje consideran que existen buenas relaciones dentro su ambiente familiar, así como también la exigencia de éstos hacia su desempeño académico. Y en lo que compete a los alumnos con buen alcance en aprendizajes escolares; consideran que los alumnos con problemas en la escuela no son valorados por algunos compañeros, trabajadores, profesores, así como el propio sistema escolar.

El fracaso escolar es un problema con variadas causas que la determinan y también por ello abarca múltiples repercusiones. Palacios (2000) comenta que el hecho de que existan alumnos con dificultades para recorrer con éxito por las peticiones del sistema educativo, se debe a que están envueltos factores individuales que pueden referirse a diversos ámbitos: cognitivos y aspectos emocionales. Además la desescolarización en el seno de la escuela es también el fruto del desinterés de los alumnos, penetra intimadamente en el individuo, a través de la imagen que tiene de sí mismo, que es una forma sutil de opresión.

Se localizan también factores educativos que se hallan vinculados con los contenidos y los requerimientos educativos, la manera de laborar en las aulas y la forma de atender dificultades de los estudiantes. Del mismo modo se encuentran involucrados factores de rivalidad entre las culturas familia-escuela; de las familias en donde los estilos de vida, la estimulación y la relación respecto a la cultura escolar estén más alejados, encuentran dificultades durante el paso en la vida escolar y de las familias que les fortalece su estilo de vida, así como su visión hacia el quehacer escolar se encuentren más vinculados y evitando las dificultades académicas.

La necesidad de reclutar rápidamente un profesorado muchas veces no calificado, podría parecer la consecuencia de una serie de fenómenos sociales demográficos, y el fracaso escolar en este caso podría ser secundario respecto a la crisis de crecimiento de la escuela.

Por otra parte la estimulación de parte de la institución escolar es considerada como típica y profunda, dedicándose desde la educación básica a la simple realización de actividades individuales de papel y lápiz, con la revisión y resolución individual de problemas a cargo de los docentes y la escasa relación que existen en el interior del aula.

Durante la trayectoria escolar de los niños con pobreza de diversos contextos socioculturales, la variable pobreza incide en su forma de ser y de vivir, hasta en su vida escolar. Perassi y Farrero (2001) afirman al respecto: “La manera de “ser niño” en un contexto de pobreza, permea e incide en los procesos escolares y por ende en el modo de “ser alumno” en un contexto de alta vulnerabilidad” (p. 2). Ante esta afirmación, las autoras reflexionan en como la plataforma educativa se desdibuja el propósito educativo, existiendo por ello el menosprecio hacia la utilización de estrategias de aprendizaje, así, como en las representaciones que tienen la escuela y maestros sobre la posibilidad de aprendizaje en los alumnos.

El fracaso escolar es un término que se abre paso debido a la propuesta de alfabetización inicial en las escuelas y su respectiva evaluación. Como bien se habrá de notar, existe una consecución y amplia relación entre estos dos conceptos que son los que al no ser bien aplicados, o iniciado bien y mal, después de su evaluación se visualiza el nivel de alcance alfabético, es decir, que puede resultar un rotundo éxito o de lo contrario; un fracaso escolar o alfabético. Agregando a este asunto el tema de pobreza o vulnerabilidad nos demuestra que la pobreza va de la mano con el analfabetismo y los fracasos escolares (y probablemente hasta en el modo de vivir del individuo).

Adentrémonos un poco cuando el fracaso escolar es complejo y rebasa demarcaciones; como lo expresan las autoras citadas: “el fracaso escolar complejo rebasa los límites de la escuela, por ellos es necesario considerar las condiciones socio políticas y económicas para poder comprenderlo mejor” (Perassi y Farrero, 2001, p. 03). Esta situación lo podemos ver y comparar con el pasado; los niños ya no aprenden, estudian, cantan y bailan de la misma forma. Anteriormente los niños realizaban otras actividades en comparación con las de ahora, por ejemplo, en épocas pasadas, la diversión radicaba en girar un trompo, hacer rodar los aros, volar papalotes, jugar a los policías y ladrones o a la comidita, etc. Y en la actualidad, la mayoría de los niños en su tiempo libre se la terminan viendo la televisión, jugando, navegando o chateando en el ordenador, con los coches de control y amén de las tecnologías.

Muchos tradicionalistas (maestros, investigadores, padres de familia) expresaran que los juguetes considerados en la actualidad como artesanías son mejores –y por su puesto que lo son- y que los niños no se enviciaban, mientras que en la actualidad los niños son más inciviles y les falta el respeto a los mayores, se vuelven holgazanes, groseros... en fin, la modernidad no deja nada para los niños que van creciendo. Puede que tengan razón y a la vez hay que considerar que los tiempos han mejorado, no son como los tiempos pasados; aunque es preciso decir que la tecnología, también se le puede dar un buen uso en nuestro beneficio y que ha facilitado gran parte de nuestra existencia; no son inapropiado, sino el saber cómo utilizarlos bien y para nuestro mejor beneficio.

A excepción de algunos, cuántas veces hemos escuchado a lo padres, en reuniones familiares o vecinales, presumir el promedio elevado de sus hijos en la escuela. La mayoría pensará que el alumno o el hijo con un promedio elevado tienen el éxito académico y por ende los de bajo promedio o calificación son los fracasados, término que comúnmente lo relacionan con la mala trayectoria escolar y en diversas regiones los denominan peyorativamente como “burros” o los que “no les carbura el cerebro”, “idiota”, etcétera.

Muchos padres desesperados por resolver urgentemente esta situación acuden a diversas instancias falsas que anuncian combatir el problema, por lo que recurren a los medicamentos promocionados en la televisión o en otros medios masivos de comunicación, prometiendo el buen desarrollo de la atención y habilidades mentales de los niños, cayendo ante estas trampas publicistas que sólo pretenden vender y no resolver las situaciones como se debe. El punto es, que la mayoría de los padres no se preocupan en lo mínimo de la atención de sus hijos respecto su educación, dejándoles toda la responsabilidad a los docentes que día a día se esmeran por enseñar con las mejores técnicas y estrategias los contenidos curriculares propuestos por la escuela.

Algunos padres, -considerados y responsables- no estarán de acuerdo con esta afirmación, porque son los que apuestan mayor empeño en aportar y apoyar la educación de sus hijos, no solo en la cuestión curricular, sino que también los preparan para la vida diaria. Mientras que los primeros siguen buscando culpables a este fenómeno que nadie escapa, más algunos que realmente se acatan a las reglas del sistema educativo y asumen la responsabilidad.

2.2 Causas del fracaso escolar

Entonces, a qué se debe el fracaso escolar en las aulas de nuestro país y del resto del mundo; ¿A la falta de atención de los padres? ¿A la irresponsabilidad de los alumnos en las actividades escolares? ¿A las malas notas? ¿A los profesores no calificados y que carecen de métodos de enseñanza?... o es que los alumnos aprenden de diversas formas y ritmos (lentos, rápidos, tropiezos retrasos, etcétera).

Existen muchas investigaciones en el ámbito educativo que nos muestran algunas causas y explicaciones sedentarias y nómadas que se van transformando a la par de nuevos enigmas que presenta el famoso fracaso escolar. La mayor parte de la responsabilidad ante esta situación recae en el alumno, son los señalados

primeramente como los generadores de este desastre, siguiendo la larga lista los maestros y padres de familia. Pero eso no es todo, el alumno que es tachado como fracasado en la escuela, repercute en su persona y a la larga interioriza y se va acostumbrando a vivir de esta manera hasta llegar al grado de que algunos actúan como tal. Mientras tanto, en dónde quedan la sociedad, los medios de comunicación, el sistema político, el curriculum propio y la globalización en si, hablando sobre tecnologías y conciencia del ser humano. También son responsables de esta situación de una o de otra manera.

A manera de dedazo. El sistema político, por ejemplo; tiene que prever, no sólo en sus debates, propuestas y reformas el destino de la educación de nuestro país, sino también, es necesario destinar amplios recursos para su investigación, desarrollo y evolución, ya que se invierte mucho en investigaciones que solo van a dar en las mejores bibliotecas o universidades, sin que los actores principales – maestros, especialistas, etc.- tengan acceso a ellos o no le agilizan un seguimiento de acuerdo a las investigaciones realizadas; por lo tanto se quedan muchos proyectos estancados. Esto es una muestra de que en nuestro país el sistema político y educativo (y otros), sólo les interesa atender asuntos que urgen entregar ante la cámara disciplinaria o como un requisito para conservar de muchos que tienen que ver con la educación, su chamaba; mientras, lo más importante se queda en el olvido.

La problemática de definir justamente las causas del fracaso escolar es de diversa índole (Sistema escolar, contexto social, alumnado, profesorado, familia, etc.) y ponen de realce el antagonismo de sus nociones. Marchesi y Lucerna (2003) expresan que existen dos causas a considerar que conllevan al fracaso escolar que son: internas y externas. La primera causa alude al señalamiento de los alumnos como principal factor del fracaso, el poco esfuerzo de su parte en las actividades escolares. La segunda causa del fracaso es en donde los padres y profesores lo relacionan con las familias, alumnos. Por último, los profesores catalogan a los alumnos y a los padres como factores externos que ocasionan al fracaso escolar.

El fracaso escolar es producto de varios motivos y que en su mayoría es debido a factores. Portellano (1989) agrupa en cuatro grandes áreas los agentes causantes. Factores biológicos, psicopatológicos, pedagógicos y socioculturales. Los factores biológicos y psicopatológicos son de tipo personal, y los factores pedagógicos y socioculturales dependen fundamentalmente de factores exógenos que actúan sobre e alumno.

El siguiente cuadro se elabora a partir del texto de Portellano (1989, p. 37-50) en donde ilustra los factores causantes del Fracaso Escolar. Se considera innecesario profundizar en cada uno de ellos, porque en algunas categorías se entiende perfectamente sobre cual o cuales con los causantes –aunque no estaría mal explicar cada uno de estos factores-. Ya que éste estudio tiene prioridad en las representaciones sociales sobre el fracaso escolar.

Cuadro 1. Factores que causan el Fracaso Escolar

Factores causantes del Fracaso Escolar	
Biológicos	1. Físicos: a) trastornos sensoriales y b) trastornos somatofisiológicos.
	2. Neurofuncionales: Producidos por una lesión o disfunción menor en el SNC.
Psicopatológicos	Depresiones infantojuveniles. Conductas de evitación escolar. Trastornos de personalidad. Conflictos educativos.
Pedagógicos	Métodos de enseñanza inadecuados. Masificación del aula. Excesiva movilidad del profesorado. Cambios de colegio. Excesivas exigencias escolares. La personalidad del profesor. Contenidos excesivamente academicistas.
Socioculturales	Ambiente sociocultural familiar poco estimulante. Desfase existente entre los contenidos exigidos en la escuela y el sistema de valores de las distintas colectividades. La salud mental del contexto familiar.

Fuente: (Portellano, 1989, pp. 37-50)

2.3 El fracaso escolar en diversas investigaciones

Dentro de los datos que proceden de la investigación llevada a cabo en cuatro países de la Unión Europea (Alemania, Austria, España y Portugal) respecto a la comparación entre la educación infantil, una investigación en la que Palacios (2000) le interesa por las experiencias de niños y niñas de cuatro años en sus casas, colegios y en las aulas, refleja que la estimulación dentro de la familia que perciben los alumnos durante su transcurso escolar es respecto a las ideas que se les inculca, ideas tradicionales y modernas, dependiendo del estatus social del que provengan.

Las ideas tradicionales son transmitidas a los niños por las madres con menor nivel educativo, se relacionan con las expectativas evolutivas tardías, tienen la visión sobre la capacidad innatista de los niños y poco optimismo sobre la influencia personal para el desarrollo de las capacidades. Las ideas modernas que pregonan las madres de un alto nivel educativo, están en contraposición a la anterior, tienen expectativas más precoces y un gran optimismo hacia el desarrollo de sus hijos, con actitudes menos coercitivas y visión de desarrollo con influencia por su actuación como padres de familia.

En lo que concierne al aprovechamiento de las experiencias educativas escolares de los padres que se refleja en la investigación que se llevó a cabo en la Unión Europea, los hijos de padres con estudios universitarios muestran un gran desarrollo en su desempeño académico, mientras que los hijos de padres con pocos recursos educativos muestran menos posibilidades en el desempeño escolar; sin embargo, cuando los profesores y profesoras mejoran en su estilo de enseñanza, cuando organizan, diseñan y supervisan las actividades con interacciones ricas y estimulantes, influyen en la participación de los alumnos de niveles bajos de padres con pocos recursos educativos a desarrollar ideas y valores modernos.

El fracaso escolar y su relación con el origen social de los niños, permiten evidenciar el significado social de la competencia escolar. La competencia permite inculcar las jerarquías y las relaciones de concurrencia entre los individuos, pero los niños considerados en desventaja sociocultural han rechazado el juego de las competencias escolares, calcado para ellos a partir de la competencia social de la que ya eran víctimas sus padres.

Para conocer más sobre la realidad del fracaso escolar, se han hecho estudios respecto a este tema en España durante los cursos 2000-2001 y 2001-2002, para conocer las valoraciones e ideas de los profesores, padres y alumnos sobre el fracaso escolar. Marchesi y Lucerna (2003) relatan que existen disparidades entre los distintos sectores de la comunidad educativa al valorar si la sociedad trata injustamente a los alumnos que fracasan en los estudios, por lo que reflejan los estudios en más de la mitad de los encuestados están de acuerdo en que la sociedad verdaderamente mantiene esta actitud ante los alumnos. En lo que respecta al sistema educativo, ésta aprueba a los alumnos que obtienen un buen resultado académico y suspenden a los alumnos que no cubren con el nivel esperado por el sistema.

Otros estudios sobre el fracaso escolar, como el que analiza Di Pego (1997), en el marco de su investigación (“La responsabilidad didáctico-pedagógica de la escuela”), resalta que las familias y los propios interesados, asumen el fracaso escolar como producto de su propia incapacidad, a través de un proceso de supremacía ideológica que permite interpretar como natural un proceso que en realidad es de origen cultural.

Debido a esto, se asume que el fracaso escolar no sería el producto de la incapacidad del individuo, sino del capital cultural con el que inicia la escolaridad y que luego convierte las diferencias culturales en diferencias escolares. Si el sujeto escolar logra recorrer felizmente por los distintos niveles de educación sistematizada, puede alcanzar lo que denominamos culturalmente éxito, lo que

implica el crecimiento, proveerse de lo indispensable para enfrentar las demandas sociales y la vida misma; ser considerado, respetado, ser alguien ante la sociedad en donde se desenvuelve. En tanto el fracaso escolar prefigura, entonces, el renunciar al placer del éxito, el triunfo de la pulsión de muerte, la cual llena de angustia al niño y a la vez a su entorno familiar.

Teniendo en cuenta la primera imagen que un niño llega a tener de sí mismo se ha formado en la escuela, el espacio en donde se enfrenta constantemente con el grupo de niños de su edad y comparado con los individuos que integran este grupo, y tal vez más que los comportamientos de sus compañeros o el suyo mismo, son las apreciaciones que de él realicen sus maestros, los que contribuirán a desarrollar en él las actitudes de auto-valorización o de auto-desvalorización, actitudes que se instalan prematuramente desde el preescolar y que éstas a su vez dan lugar a una aceptación del éxito o el fracaso escolar que se conciben como las consecuencias del comportamiento escolar del niño, y cuya responsabilidad lo abarcaría sólo a él.

Los niños que son víctimas del fracaso escolar, cuya escolaridad corre riesgo de ser experimentada con un tormento que dejará en ellos, y de forma indeleble, el recuerdo amargo de su incapacidad, los que desinteresan de la escuela, los que rechazan de antemano no tienen la sensación de un fracaso individual, pasan por la vida escolar con la creencia de conservar su libertad de pensamiento, su capacidad personal para juzgar, comprender y aprender, pero a menudo no se han enfrentado realmente con los obstáculos.

Lucart (1990) manifiesta que “el papel de los maestros en el fracaso o en el éxito escolar es considerable, y por ello han sido calificados como agentes de la selectividad” (p. 17). Esta función es lo que culpabiliza más a los maestros y sin embargo no son ellos los responsables. Su responsabilidad es real, directa, perjudicial a largo plazo, cuando consiguen persuadir a los niños de que son unos

incapaces. Además su poder se manifiesta en las notas, en la clasificación, en la evaluación que él mismo lleva a cabo.

Cualquier fracaso en la transmisión de conocimientos tiene dos polos: uno es el nivel del que recibe el conocimiento, y el otro en el nivel de quien lo transmite. La escuela es la que suministra las condiciones de aprender y estas condiciones determinan en gran parte la calidad del aprendizaje.

La amenaza que sufre el sujeto ante la exclusión social o el dolor intrínseco ante la imposibilidad de ser reconocido por el otro, se genera un intenso sufrimiento ante la aparición de algunos “fantasmas” que rodean su subjetividad de ser devorado, castigado o humillado. En muchas ocasiones el sufrimiento de los sujetos no es reconocido o considerado por los adultos que lo rodean, y es entonces cuando es más fácil tachar al sujeto de haragán, burro, tonto, torpe, etc., denominación peyorativa que rápidamente se introyecta.

Una vez descritas las concepciones de fracaso escolar, las causas, los valores y las relaciones sociales respecto a este fenómeno, es necesario exponer acerca de las consecuencias laborales que trae consigo este fracaso para los alumnos; la posibilidad de conseguir trabajo y en que medida.

Marchesi y Lucena (2003) exponen que el profesorado y los padres de familia comentan dentro del estudio mencionado anteriormente, la existencia de diversas dificultades para los alumnos con problemas de aprendizaje al momento de buscar y conseguir trabajo. Al contrario, la cuestión no esperada por parte de estos autores es que los alumnos que presentan estos problemas dentro de la escuela opinan sobre la facilidad de encontrar un buen empleo y sin problemas.

Y por si fuera poco, vivimos en una sociedad en donde el éxito social depende en gran cantidad y en buena medida el éxito que se obtiene en la vida escolar. El fracaso escolar, aunque no sea determinante en sí mismo, influye decisivamente

en las oportunidades y posibilidades de la cualificación profesional. Por ello los niños que presentan graves problemas en el desempeño escolar, se ven abocados a las labores menos tecnificadas, menos cualificadas y por ende de menor prestigio social y de baja remuneración económica.

2.4 La representación social del fracaso escolar

Las representaciones sociales del fracaso escolar significan muchas cosas para muchas personas, dependiendo entre otras cuestiones del contexto en el que se desenvuelven y de las expectativas que cada individuo tiene para con los suyos. Se trata ni más ni menos que de percepciones que son relativas y difíciles de definir.

Cuando el alumno, no logra alcanzar los éxitos escolares esperados por los padres de familia, se piensa que no saben, acaban mal, no están hechos para la escuela, ya que regularmente estos éxitos se reflejan especialmente en los números que se registran en boletas o exámenes que determinan al buen, excelente o mal alumno. Se entienden en múltiples ocasiones por fracaso escolar como las dificultades escolares para alcanzar objetivos marcados por el sistema educativo, que éstos a su vez no se definen por los impedimentos personales, sino a la falta de capacidad de la adaptación del sistema educativo.

Los estudios sobre la representación social, mencionan Marchesi y Lucena (2003) han destacado tres características: su diferencia con el conocimiento científico, su espontaneidad y su dependencia de la situación social de las personas. Además respecto a las dimensiones que configuran la representación del fracaso escolar, debemos recordar que los estudios pioneros de Moscovici, señalaron tres dimensiones principales para organizar la representación social: la actitud, dimensión que recoge el componente valorativo, la información, que se refiere a los datos conceptuales y el campo de representación que ordena y jerarquiza el conjunto de los elementos que la constituyen.

Sin embargo, estos autores comentan que las aportaciones recientes de la psicología social y de la psicología cognitiva sugieren un modelo integrado de cuatro dimensiones que constituyen el conjunto de vivencias e informaciones disponibles, éstas son: la dimensión causal-atribucional, la dimensión valorativa y de legitimación, la dimensión relacional y funcional relacionada con las consecuencias del fenómeno social.

Marchesi y Lucena (2003), nos explican estas dimensiones que son de gran importancia para establecer semejanzas y diferencias entre las representaciones que se elaboran respecto al fracaso escolar y demás representaciones. La primera dimensión (causa-atribucional), tienen dos polos principales; el interno y el externo. El primero supone que los sujetos atribuyen prioritariamente a ellos mismos a su actividad o falta de actividad y a sus desaciertos el origen del fracaso escolar, mientras que en el polo externo, refleja que los sujetos atribuyen a otros autores o a la institución la responsabilidad del fracaso escolar. La segunda dimensión que hace referencia a la valoración social o legitimación, su finalidad es analizar si los distintos agrupados consideran que el fracaso escolar es un fenómeno social, o si por el contrario, es un hecho inaceptable y que debe corregirse.

La tercera dimensión que es la relacional, la más amplia por que incluye tres tipos de relaciones en esta ocasión para la investigación que Marchesi y Lucena (2003) llevaron a cabo: la relación padres-alumnos, en donde se pretende ver si existe confianza o desconfianza de los padres hacia los alumnos con problemas de aprendizaje; la relación alumnos-alumnos en donde se considera que los alumnos con problemas de aprendizaje están integrados con sus compañeros o se encuentran marginados. Y por último la relación profesores-alumnos, en donde se piensa que los profesores comprenden y respetan a estos alumnos, por el contrario, no los valoran. La cuarta dimensión que apunta a las consecuencias del fracaso escolar, si afecta al conjunto de la persona y a todas sus opciones futuras o es un proceso limitado al área escolar que no afecta a otros valores o

actividades de la persona, sí son muy importantes sus implicaciones o solo son relativas.

En cuanto a los valores sociales respecto al fracaso escolar, existen diferencias entre distintos sectores de la comunidad educativa al valorar si la sociedad trata injustamente a los alumnos que fracasan en los estudios. Según Marchesi y Lucena (2003) el colectivo de padres es el más crítico con la sociedad, están de acuerdo que la sociedad trata injustamente a los alumnos que fracasan, sin embargo, la mayoría de los padres y de los profesores consideran necesario que el sistema educativo apruebe a los alumnos que saben y suspenda a los que no lleguen al nivel esperado.

Respecto a las relaciones sociales y el fracaso escolar, según Marchesi y Lucena (2003) comentan que el 75% de los docentes está muy de acuerdo de que comprenden a los alumnos con problemas de aprendizaje, mientras que los padres y los propios alumnos demuestran que no existe comprensión para ellos. Por tanto, son los padres más críticos y los profesores quienes atribuyen al propio sistema educativo la causa del fracaso escolar. Entre los profesores y las familias son la minoría que demuestra que los alumnos con problemas de aprendizaje o fracaso escolar son tan felices como los demás alumnos, mientras que en los propios alumnos expresan lo contrario por haber vivido ya la experiencia del fracaso escolar.

En cuanto a las relaciones familiares, es más probable que los aconsejen mantener buena relación con los alumnos que presentan fracaso escolar que con los alumnos de conductas antisociales. Además consideran que sus padres les han animado lo suficientemente para que realicen sus estudios como debe de ser.

Para poder comprobar y verificar de una manera sencilla las representaciones de cada sector, se presentan las representaciones iniciando con los alumnos, quienes atribuyen el fracaso escolar a las causas internas, muy especialmente a su falta de

esfuerzo, son menos críticos que padres y profesores con el trato social hacia los alumnos con problemas de aprendizaje o que presentan fracaso académico. Admiten la función selectiva del sistema educativo, considerando a sus profesores comprensivos, integran a sus compañeros con problemas de aprendizaje y se relacionan con ellos. Creen que los alumnos con problemas de aprendizaje son tan felices como los demás alumnos, no generalizan las implicaciones de los problemas de aprendizaje, restringiéndolas al ámbito académico y reconocen las dificultades laborales futuras de los alumnos con bajo rendimiento escolar.

Marchesi y Lucena (2003) indican que son los alumnos que tienen peores calificaciones en la secundaria, los que cursan educación post-obligatoria y aquellos que participan en programas de Garantía Social. Además todos ellos, con escasas diferencias, atribuyen mayor responsabilidad en el fracaso escolar a los profesores y a los contenidos de la enseñanza, son más críticos con la sociedad y confían más en las posibilidades de inserción laboral de los alumnos que fracasan.

Las representaciones de los padres acerca del fracaso escolar, atribuyen con mayor intensidad a causas externas, en donde figura principalmente el sistema educativo, son críticos con la sociedad, a la que tachan de injusta con los alumnos que fracasan en la escuela, además admiten la función selectiva del sistema educativo.

Consideran que los profesores valoran poco a los alumnos con problemas de aprendizaje aunque los comprendan, piensan que los alumnos con problemas de aprendizaje van a tener dificultades sociales y personales, y son menos felices que sus compañeros. No previenen a sus hijos de los alumnos con problemas de aprendizaje, pero sí con los alumnos con malas conductas sociales, no generalizan las implicaciones de los problemas de aprendizaje y aceptan sin mucha fuerza las implicaciones laborales del fracaso escolar.

En lo que respecta a los profesores, Marchesi y Lucena (2003) mencionan que estos atribuyen el fracaso escolar al igual que padres a causas externas, principalmente al poco esfuerzo de los alumnos y en segundo lugar a la falta de colaboración de los padres; son críticos con la sociedad y admiten la función selectiva del sistema educativo. Consideran que tienen una actitud positiva con los alumnos con problemas de aprendizaje, piensan que los alumnos con estos problemas van a tener dificultades sociales y personales y además van a ser menos felices que los demás alumnos. No generalizan las implicaciones de los problemas de aprendizaje y admiten sólo relativamente las consecuencias futuras de los problemas de aprendizaje.

Capítulo 3. Método

3.1 Tipo de investigación

Descriptiva

Los estudios descriptivos son aquellos que estudian situaciones que generalmente ocurren en condiciones naturales, más que aquellos que se basan en situaciones experimentales. Por definición, los estudios descriptivos conciernen y son diseñados para describir la distribución de variables, sin considerar hipótesis causales u otras. De ellos se derivan frecuentemente eventuales hipótesis de trabajo susceptibles de ser verificadas en una fase posterior.

Por ejemplo, un estudio descriptivo puede ser diseñado para conocer las características y distribución de los pacientes ingresados a hospitales debido a accidentes de tránsito en los que está involucrado el consumo de alcohol. No hay en este caso, ninguna relación etiológica puesta en juego, la que si pudiese desprenderse dependiendo de los hallazgos de esta descripción.

En otras palabras, los estudios descriptivos son los grandes proveedores de hipótesis con los que cuenta la epidemiología y han contribuido largamente a proveerla en relación con importantes problemas de salud.

3.2 Sujetos

Esta investigación considera a 165 padres de familia con hijos de entre 9 y 10 años de edad promedio que estén cursando 6to grado de primaria. En un primer momento se trabajó en la aplicación de entrevistas a 30 padres de familia con hijos en educación básica, luego se utilizó a 5 padres para la prueba piloto, y a los 130 restantes se les aplicó la escala tipo Likert.

3.3 Escenario

La presente investigación se llevó a cabo en la colonia San Pedro Xalostoc, ecatepec, estado de México.

3.4 Instrumentos

Guía de entrevista

La guía de entrevista está conformada por 15 preguntas que se encuentran clasificadas en cuatro categorías; el significado (preguntas 1, 2, 3 y 4), causas (la preguntas 5, 6 y 7), el sujeto (preguntas 8, 9, 10 y 11) y las consecuencias del fracaso escolar (con las preguntas 12, 13, 14 y 15). (Ver anexo 1)

Validación: esta guía de entrevista fue revisada por cinco expertos en el tema, realizando los comentarios necesarios para hacer de la guía un instrumento muy útil. Se le realizaron modificaciones mejorando el orden lógico de las preguntas, en la redacción dependiendo de la población en donde se realizaría la investigación: tipo de escuela, nivel escolar, capital cultural y variable contextual. Además, se realizó un prueba piloto con cinco padres de familia para su mejor empleo en la primera fase.

Escala tipo Likert.

La escala tipo Likert esta construida con 60 ítems o enunciados, de las cuales 30 son positivas y 30 negativas. Cada enunciado puede tener como respuesta las siguientes categorías: TD: Totalmente de Acuerdo; DA: De Acuerdo; AND: Ni de acuerdo ni en desacuerdo; ED: En Desacuerdo y TED: Totalmente en desacuerdo. (Ver anexo 3)

Validación: una vez construido la escala tipo Likert con base en los resultados de la entrevista pasó a revisión de seis expertos en el tema y en la escala para realizar las modificaciones posibles antes de ser aplicada. Cabe mencionar que

ésta escala se construye con la finalidad de recuperar y rescatar el aspecto cognitivo; de ninguna manera se trata de medir actitudes.

3.5 Procedimiento

La presente investigación se llevó a cabo en tres fases o periodos que a continuación se detallan:

Fase inicial

Estudio preliminar

- Se aplicó la entrevista semi-estructurada a los primeros 30 padres de familia de forma individual.
- Se llevó a cabo la redacción y distribución de los resultados, para ser considerados en la construcción del siguiente instrumento.

Fase intermedia

La Investigación

- Con la información que se obtuvo de la aplicación de las entrevistas, se elaboró la escala con 60 ítems de acuerdo a los datos obtenidos. Después de la elaboración se procedió al análisis de los ítems empleados con el fin de establecer su poder de discriminación, es decir, su capacidad de diferenciar a las personas en la cognición medida.
- Se realizó una prueba piloto con 5 padres de familia con la finalidad de perfeccionar la escala.
- Posteriormente se validó la escala definitiva de ítems seleccionados de acuerdo a su mayor poder discriminativo con seis expertos antes de su aplicación.
- Por último, se llevó a cabo la aplicación de ítems seleccionados de la escala tipo Likert a los 130 padres de familia, de forma individual.

Fase final

Análisis

- Una vez realizadas las actividades de las dos fases anteriores, se llevó a cabo el análisis de los datos, el análisis final de los 60 ítems con el marco teórico y los datos recopilados.
- Y para terminar, se elaboró la conclusión final de la investigación.

Capítulo 4. Análisis de datos

A continuación vamos a realizar el análisis e interpretación de los datos iniciando por mencionar algunos lineamientos de cómo fueron calificados los ítems o enunciados y por cada categoría que representan. También realizaremos el análisis y descripción de la investigación por categorías; posteriormente la interpretación de los datos y por último se expone detalladamente las conclusiones finales del trabajo.

Las categorías que califican a los ítems adquirieron valores del 1 al 5 según la posición en la escala tipo likert aplicada. Los ítems positivos de la siguiente manera: Totalmente de Acuerdo (TD) 5 puntos, de Acuerdo (A) 4 puntos, Ni de Acuerdo ni en Desacuerdo (NAND) 3 puntos, En Desacuerdo (ED) 2 puntos y Totalmente en Desacuerdo (TED) 1 punto. Los ítems negativos viceversa, es decir; Totalmente de Acuerdo (TD) 1 punto, de Acuerdo (A) 2 puntos, Ni de Acuerdo ni en Desacuerdo (NAND) 3 puntos, En desacuerdo (ED) 4 puntos y Totalmente en Desacuerdo (TED) 5 puntos. Gráficamente de acuerdo a la escala tipo likert aplicada la puntuación queda así.

	TD	A	NAND	ED	TED
Ítems Positivos	5	4	3	2	1
Ítems Negativos	1	2	3	4	5

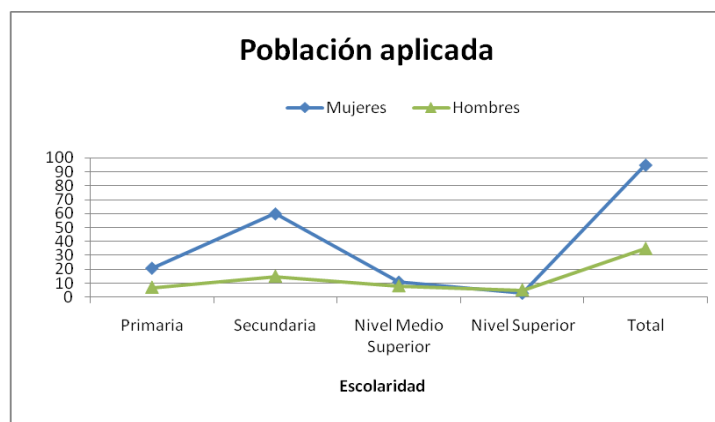
En donde TD es igual a totalmente de Acuerdo; A de acuerdo; NAND ni de acuerdo ni en desacuerdo; ED en desacuerdo y TED totalmente en desacuerdo. Así, por ejemplo, si el ítem: “Un niño fracasa en la escuela cuando saca calificaciones reprobatorias” obtiene una puntuación de 5, quiere decir que la persona está totalmente de acuerdo con lo que plantea el enunciado. De lo contrario, si el mismo ítem logra una puntuación de 1, quiere decir que la persona está totalmente en desacuerdo con la información del enunciado, si el mismo ítem logra una puntuación de 3, significa que no esta ni de acuerdo ni en desacuerdo

con el enunciado, está en una posición neutra o indiferente. Con los ítems de carácter negativo la puntuación es igual solo que el valor es inverso, mientras mayor sea su valor (5) es más certero que la persona no esta de acuerdo con el enunciado.

La población (sujetos) que mayoritariamente participó en el estudio, entrevistas, piloteo y aplicación de la escala tipo likert son mujeres con nivel de estudios secundaria, dato que nos conduce a afirmar que en la colonia San Pedro Xalostoc la mayoría de los padres de familia con hijos en sexto grado de primaria, son las madres –mujeres- las que se encargan de velar el aspecto académico de sus hijos, mientras que los padres –hombres- tienen poca participación en la educación de sus hijos y en este estudio.

En la siguiente tabla 1 se muestran estos datos, en donde se puede ver que la mayoría de participación la representan las mujeres, para ser exactos 95 mujeres en total; 60 con estudios de secundaria, 21 con primaria, 11 con nivel medio superior y 3 mujeres en el nivel superior. Los hombres como bien se menciona suman un total de 35; en el cual 7 tienen estudios de primaria, 15 hombres con estudios de secundaria, 8 con nivel medio superior y 5 con estudios en el nivel superior.

Gráfica 1. Total de sujetos que participaron en la investigación. Los números en vertical muestran la cantidad de sujetos por cada nivel de estudios que tienen.



4.1 Categorías de la investigación

La presente investigación está constituida por cinco categorías que son: el significado de fracaso escolar, las causas del fracaso escolar, el sujeto del fracaso escolar, las consecuencias y las medidas de solución al fracaso escolar. Estas a su vez son descritas y analizadas en el orden que aquí se describen.

4.1.1 El significado de fracaso escolar

La representación social sobre el fracaso escolar de los padres de familia de la colonia de San Pedro Xalostoc es sin duda el reflejo de múltiples vivencias cotidianas; en casa, en situaciones que se originan dentro y fuera de la escuela y de la familia, y por los medios masivos de comunicación, sin dejar de mencionar el contexto social en que se desenvuelven.

Ya lo mencionaba García (1991) el fracaso escolar es la caída o ruina escandalosa de algo, un suceso lamentable, desastroso e inesperado. Los padres de familia a quienes se les aplicó la escala de igual forma revelan que realmente ocurre de esa manera. El fracaso escolar para ellos y para sus hijos representa una frustración cuando no se alcanza el éxito académico o escolar, es no alcanzar el éxito académico y por lo tanto los niños reprueban materias, sacan malas calificaciones al grado de no aprobar el ciclo escolar. Para estos padres es lamentable y desastroso en la vida de los alumnos, es algo con el que nunca se espera.

Al mismo tiempo sucede como lo define Di Pego (1997) es una alteración o divergencia en el desempeño escolar respecto a jerarquías de excelencia que actúan como normas y que pueden expresarse en desigualdades reales de capital cultural. Es decir, si un niño no le dedica tiempo, interés al estudio durante la etapa escolar, al cabo de exámenes y ciclo escolar resulta en fracaso escolar si no

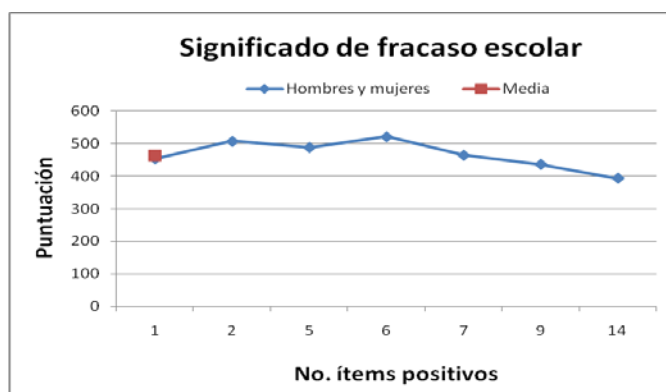
aprueba, dando como resultado la frustración hacia esta rama de la vida del ser humano que es indispensable para sobrevivir; la educación.

De manera general² los padres de familia de esta colonia manifiestan que los alumnos fracasan en la escuela cuando sacan calificaciones reprobatorias, cuando dejan los estudios por diversos motivos, desaprovechan los estudios, cuando los alumnos no aprenden en la escuela, cuando no obtienen el éxito escolar propuesto; reprueban materias y hasta el ciclo escolar; representa un fracaso escolar para ellos y para sus hijos, situación que es muy frustrante.

Considerando la media aritmética como el punto equilibrante en la puntuación en este estudio, la gráfica 2 que se muestra abajo, las respuestas son de hombres y mujeres de manera general.

Los padres manifiestan que el abandono de los estudios y el no aprovechamiento escolar, así como cuando los alumnos no aprenden; existe fracaso escolar, además implica una frustración al no alcanzar los logros académicos deseados. Estos datos nos conducen a expresar otros términos con los que se confunde y se relaciona el fracaso escolar: la deserción o abandono escolar.

Gráfica 2. Puntaje total obtenido por hombres y mujeres de forma general por cada ítem positivo.

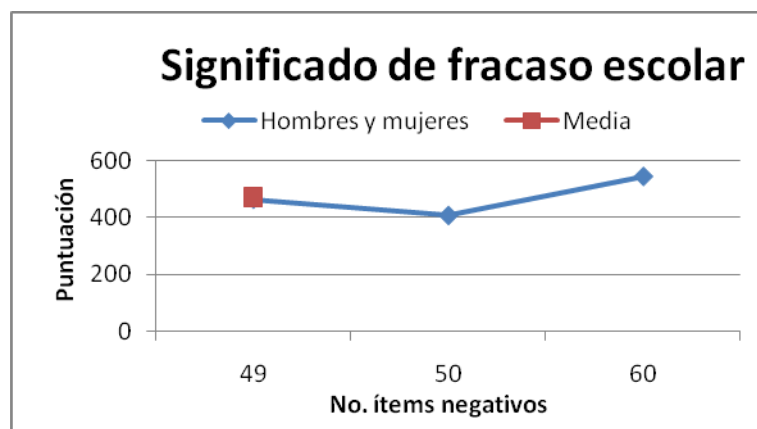


² Se hace referencia a “General” cuando incluye a toda la población que se le aplicó el estudio, incluye todos los grados educativos, edades y género de manera global.

En esta misma gráfica, muestra la indiferencia por parte de los padres sobre la obtención de malas calificaciones, y reprobado el ciclo escolar no es porque el alumno fracase, puede haber otros factores.

Si revisamos detalladamente la información proporcionada por género y escolaridad nos encontramos con lo siguiente: las mujeres, que representan la mayoría de la población de aplicación de la escala tipo likert, nos demuestran que realmente están de acuerdo en que el fracaso escolar se da por el hecho de renunciar al estudio, el desaprovechar la educación, cuando los niños no aprenden y trae consigo la frustración al no alcanzar el éxito escolar para los niños, y especialmente para ellas, quienes tienen a su cargo la formación y desarrollo de sus hijos. Se muestran indiferentes ante enunciados que enuncian al fracaso escolar cuando los alumnos obtienen notas reprobatorias o reprobaban el ciclo escolar, no consideran que el fracaso escolar se manifieste por estos factores. La siguiente gráfica muestra estas afirmaciones.

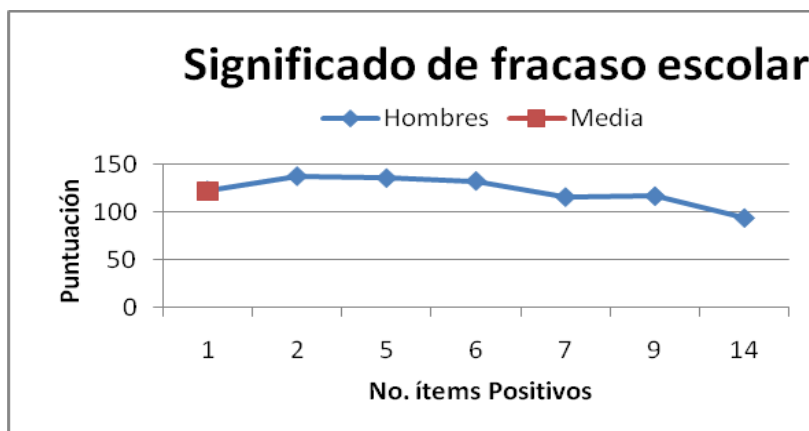
Gráfica 3. Puntaje total obtenido por hombres y mujeres de forma general por cada ítem negativo.



En esta información se puede comprender lo señalado por García (1991) cuando se refiere al fracaso escolar como un suceso lamentable y desastroso, dándole pauta y rigor a quien la padece como “el fracasado”.

Para los padres (Hombres) de familia es un poco similar, sólo que a diferencia de las mujeres ellos si están de acuerdo que el fracaso escolar puede darse cuando los niños sacan malas calificaciones o calificaciones reprobatorias. Siendo indiferentes con relación al aprendizaje de los niños en la escuela. Para ellos no significa que exista un fracaso escolar, mucho menos reprobación el año escolar.

Gráfica 4. Puntaje total obtenido por hombres por cada ítem positivo.



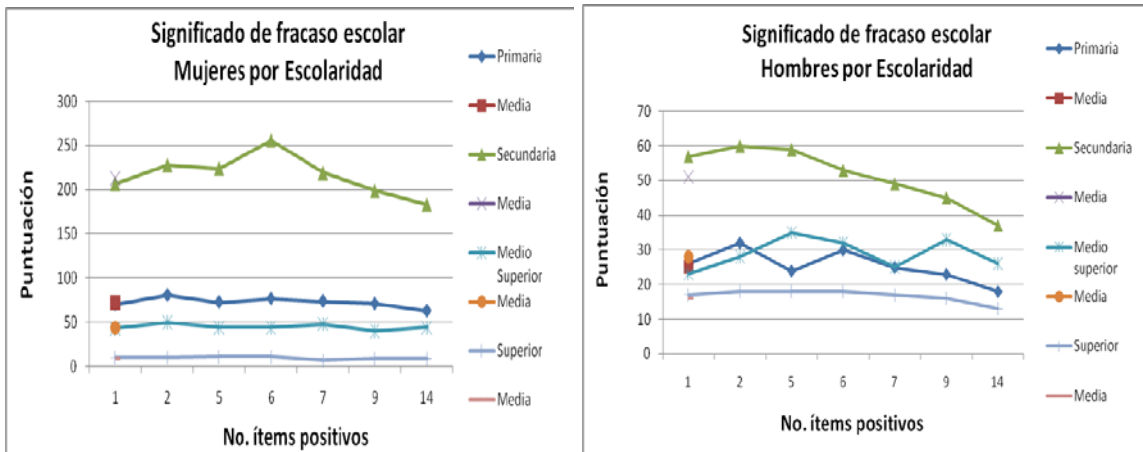
Conforme aumenta el nivel de estudios de los padres de familia van variando las respuestas u opiniones sobre el fracaso escolar.

Las mujeres con educación primaria se muestran indiferentes en cuanto a la obtención de calificaciones reprobatorias y la reprobación del ciclo escolar represente fracaso escolar. A los hombres les es indiferente que el fracaso escolar sea una frustración cuando no alcanzan el éxito académico o escolar propuestos. El mismo juicio presentan los padres con estudios de secundaria, y las mujeres incluyen también la obtención de calificaciones reprobatorias.

Según el grado de estudios de los padres, el tema en cuestión va diversificándose y se dispersan las opiniones entre los padres (Hombres y mujeres) a partir de la educación media superior y superior. Para estos padres de familia, el alumno no fracasa en lo escolar por el simple hecho de no aprender y reprobación materias, existen muchas subjetividades dentro de la institución escolar; es decir, el alumno

aprende de alguna manera lo necesario para la vida y las materias las puede superar dedicándole mayor tiempo si así lo desea.

Gráfica 5. Puntaje de mujeres por escolaridad. Gráfica 6. Puntaje de hombres por escolaridad.



Estos datos apoyan lo sentenciado por Pallares (1984) cuando dice que el fracaso escolar es la no consecución de una meta propuesta o que se espera conseguir.

Aunque esta expresión nos sitúe en un binomio: es fracaso escolar cuando reprobamos materia y no pasamos el ciclo escolar o el fracaso escolar se define a través del tiempo o los cambios que se presentan al transcurrir los años, es decir, se define por un número o por la formación que los padres le brindan a sus hijos.

Continuando con el tema, el fracaso escolar para estos padres se presenta cuando los alumnos no aprovechan los estudios que les brindan, no aprenden y por ende abandonan la escuela dejando en ellos una frustración al no alcanzar ese éxito académico que representa también para ellos como materia sin sentido y sin importancia. Las calificaciones reprobatorias y reprobación del ciclo escolar para los padres no implican fracaso, se muestran indiferentes ante estas situaciones porque de ellos también es responsabilidad la educación de sus hijos. Ante todo, el fracaso escolar sigue siendo un fenómeno social en el que incluye a alumnos, escuela, padres de familia, sociedad, medios, etcétera.

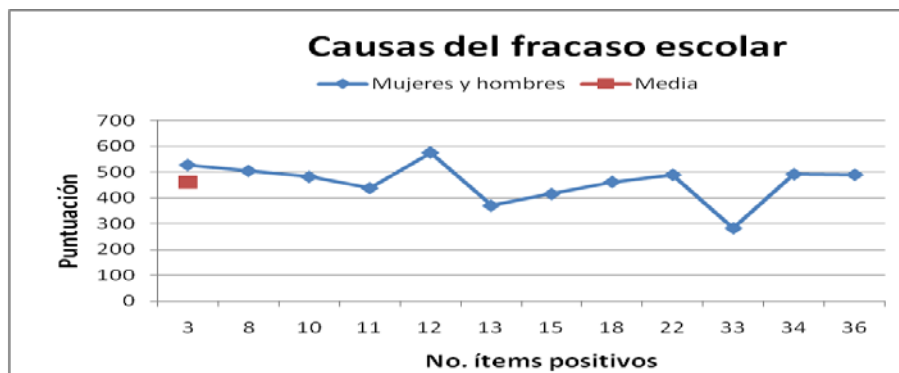
4.1.2 Las causas del fracaso escolar

Toda situación, molestia, enfermedad o hecho tangible e intangible tienen sus causas. El fracaso escolar no está excluido, sus causas son variadas y extensas, numerables e innumerables. En este estudio se expondrán a opinión de los padres de familia las causas inmediatas y mediatas que dan origen al fracaso escolar.

Las causas que dan lugar al fracaso escolar en este estudio son diversas y se mencionan de acuerdo al siguiente orden de opinión: mujeres y hombres consideran como causa primordial o la más común la falta de atención de los padres hacia sus hijos para el mejor desempeño en sus actividades escolares, esto incluye, motivaciones, halagos, etc.; en segundo la falta de comunicación entre los padres de familia y la escuela, consideran que el diálogo entre estas dos instituciones es necesario para el buen desenvolvimiento educativo de los alumnos.

En tercer lugar aparece el desinterés de los propios alumnos hacia su educación u actividades similares; en el cuarto lugar manifiestan: los alumnos ven mucha televisión y por eso reprueban materias y desatienden sus actividades escolares y las del hogar; en quinto lugar los problemas familiares en general³ y porque los niños en las escuelas se juntan con malas amistades que los conducen a malos hábitos.

Gráfica 10. Puntaje total hombres y mujeres, ítems positivos.



³ Se hace referencia a los problemas como riñas, regaños, desacuerdos, gritos, etcétera.

En sexta posición se ubica la mala enseñanza que reciben los alumnos de los maestros, porque los padres, manifiestan que éstos realizan más actividades administrativas que educativas, desatendiendo la cuestión académica como tal. Por último, se encuentra la separación entre padres de familia como una causa que conduce muy poco al fracaso escolar, la separación es dura para los alumnos y repercute en su educación.

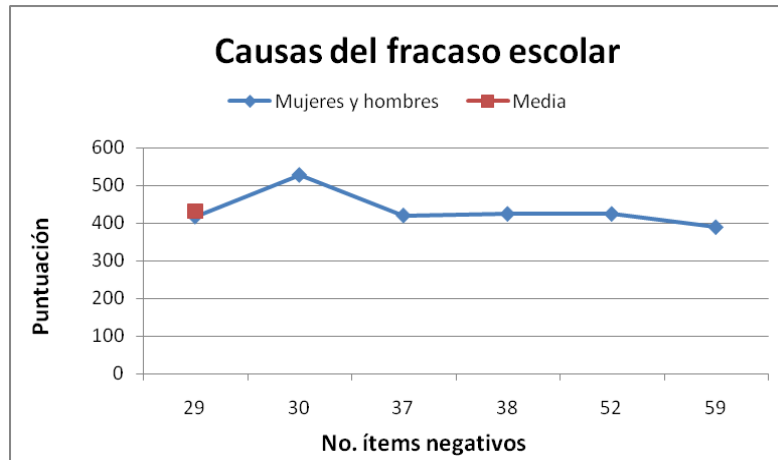
Entonces, podemos decir que los padres de familia en este estudio no consideran como causas del fracaso escolar los siguientes:

- La falta de preparación académica de los padres y de los maestros, y
- La falta de materiales educativos.

Para corroborar estas afirmaciones se crearon enunciados con carácter negativo para estar completamente seguros de lo que los padres opinan al respecto. Los recursos económicos para estos padres no son tan necesarios para la educación de sus hijos, ya que esta depende más del apoyo de los padres hacia sus hijos y su educación. En esta colonia es común ver a los niños trabajar y para los padres estas labores no afectan el desempeño educativo de sus hijos, les beneficiará en un futuro. El que existan muchos alumnos en las aulas tampoco implica fracaso escolar, no es el sistema educativo el que falla en el aspecto educativo, se muestran indiferentes ante la mala enseñanza por parte de los maestros.

Al parecer los padres de familia están enterados sobre los niños con capacidades diferentes, ya que en uno de los enunciados opinan a favor de estos niños, para ellos los alumnos con discapacidades no fracasan en la escuela, de antemano saben que son muy dedicados y cuando se les dificultan algunas actividades saben que es a causa del obstáculo que la discapacidad les advierte.

Gráfica 11. Puntaje hombres y mujeres por cada ítem negativo.



Detalladamente, la opinión de los padres de familia son casi iguales, solo que presentan algunas variaciones mínimas, concordando con la opinión que se presentó anteriormente de manera general. Por ejemplo, los hombres y las mujeres con estudios de primaria concuerdan que debido a la falta de preparación académica de los padres de familia y de los maestros sean causas del fracaso escolar. Los padres con estudios de secundaria –hombres y mujeres- opinan de la misma forma que los padres con estudios de primaria, solo no consideran como causa la falta de materiales educativos para la educación de los alumnos.

Conforme avanza el nivel de estudios la situación va variando poco a poco; las mujeres y hombres con este nivel de estudios opinan al igual que los anteriores agregando como la principal causa del fracaso escolar la falta de atención de los padres de familia hacia sus hijos y su educación. Dejando fuera la falta de materiales educativos.

Los hombres con estudios de nivel medio superior no consideran como causa el ver mucha televisión y los problemas familiares, mientras que las mujeres excluyen la separación de padres y la falta de responsabilidad de los alumnos hacia su educación. Los padres con estudios de nivel superior varían mucho en su opinión, porque las mujeres dejan fuera a los problemas familiares como causa del fracaso escolar y su opinión acerca de la mala enseñanza, la falta de materiales

educativos, la separación de padres y el mirar mucha televisión como neutra e indiferentes. Los hombres descartan como causa del fracaso escolar –además de las ya mencionadas- la mala enseñanza y su opinión es neutra respecto a la responsabilidad de los propios alumnos hacia su educación y el mirar mucha televisión.

4.1.3 El sujeto del fracaso escolar

Los(as) que fracasan en alguna actividad en la vida del ser humano o quienes causan el fracaso escolar son los individuos directamente denominados sujetos del fracaso. En el ámbito educativo se puede hablar de muchos sujetos que fracasan al no conseguir la meta educativa propuesta, pudiendo ser: los padres de familia, los maestros, los alumnos, el curriculum, el sistema educativo, etc. y qué se dice de ellos, cómo son, qué hacen y cómo repercute en su vida estos fracasos.

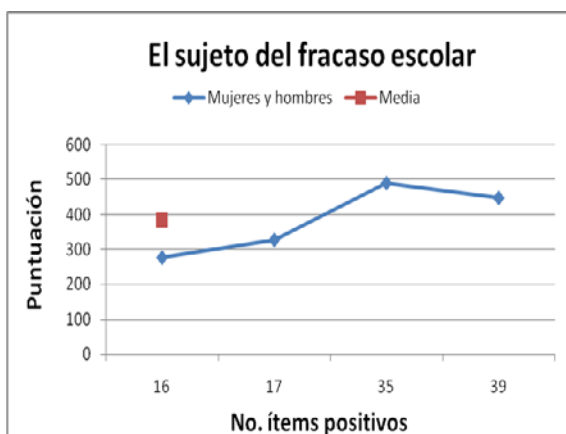
Los padres de familia de este estudio, opinan que los alumnos que no cuentan con recursos económicos son los que abandonan los estudios por tratar conseguir este recurso y poder sobrevivir. En general mujeres y hombres apoyan esta opinión, luego expresan que todos los alumnos que fracasan en la escuela son inquietos y distraídos. Aunque resulte extraño, estos padres no consideran el seudónimo de “burros” a los alumnos que fracasan, mucho menos los sinónimos de torpes, flojos, haraganes y buenos para nada como ocurre en el estudio que realizaron Marchesi y Lucena (2002), ya que para esos padres es más fácil denominarlos peyorativamente de esta forma, y los propios alumnos lo reafirman.

Descartan la idea de los alumnos que dedican mucho tiempo al estudio sean apáticos, los alumnos que no se interesan en sus estudios fracasan. Para ellos los alumnos que fracasan en la escuela son felices al igual que los demás alumnos y que los maestros no valoran a los alumnos fracasados, a los que no alcanzan las metas propuestas por la institución escolar. Los alumnos que no aprovechan los

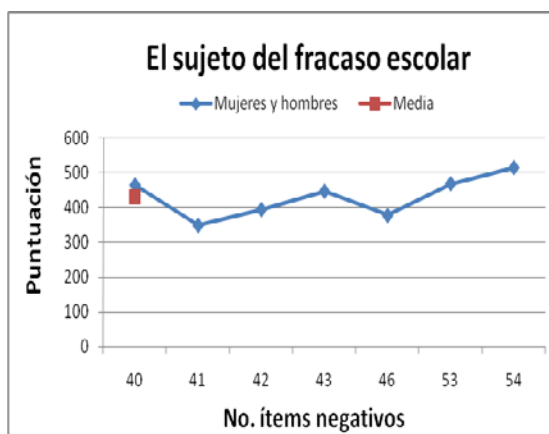
estudios no los conduce a sentirse siempre fracasados, porque la escuela no enseña todo, solo el curriculum propuesto y no los verdaderos asuntos de la vida a la que se enfrentarán.

Si no obtienen el éxito académico tampoco los conduce a fracasar en todo, se consigue el éxito en la vida de incontables maneras, y los alumnos que no alcanzan las expectativas del sistema educativo no les repercute en su estima personal. La siguiente gráfica muestra concretamente estas afirmaciones.

Gráfica 18. Puntaje total hombres y mujeres, ítems positivos.



Gráfica 19. Puntaje total hombres y mujeres, ítems negativos.



Los padres de familia (Mujeres y hombres) por escolaridad confirman el argumento anterior, sólo los padres con estudios de primaria ponen en primer lugar a los alumnos inquietos y distraídos como los sujetos pioneros del fracaso. También las mujeres con estudios de secundaria, medio superior y superior comparten estas opiniones, solo las mujeres con estudios de primaria ubican a los alumnos fracasados como los más distraídos e inquietos. Los hombres con diferentes niveles de estudios apoyan la idea que anteriormente de manera general se presentó.

Siguiendo la noción en que los sujetos del fracaso escolar en este estudio recae en primer lugar en los alumnos que le pierden afecto al estudio, y aunado a los

análisis de las categorías anteriores, los padres de familia y los maestros son los sujetos secundarios del fracaso escolar, son parte del fracaso académico por ser miembros directos de la convivencia diaria de los alumnos.

Semejante descripción es la que nos brindan Marchesi y Lucena (2003) al mencionar como sujetos internos los alumnos y externos los maestros y padres de familia, porque la mayoría de las veces el asunto educativo se trata directamente con estos tres actores, quienes deciden el futuro y el progreso del alumno, teniendo participación y conciencia de estos, quienes reconocen verdaderamente su falta ante los objetivos trazados previamente para ellos y en el cual han transitado diversas generaciones.

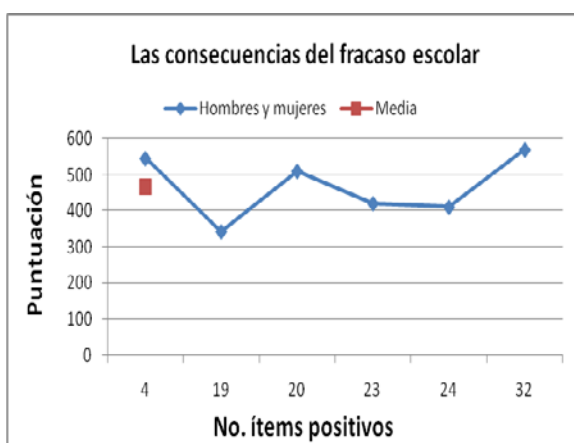
4.1.4 Las consecuencias del fracaso escolar

Todo acto, suceso, fenómeno, etc. tienen sus causas variadas, así como también sus consecuencias en diversos ámbitos, social, personal global, etc. El fracaso escolar tiene sus consecuencias directas en el sujeto que la padece y consecuencias secundarias a los que conviven a su alrededor, o al conjunto de personas que lo rodean, pero sin quitar la mirada del propio sujeto, quien es consciente a través de sus vivencias puede manifestar cuáles son las consecuencias. También los sujetos externos pueden opinar respecto a cómo repercute estas consecuencias en el sujeto, en su vida y en sus opciones futuras de vida. Veamos lo que opinaron estos padres de familia sobre las consecuencias que tiene en los alumnos fracasar en la escuela.

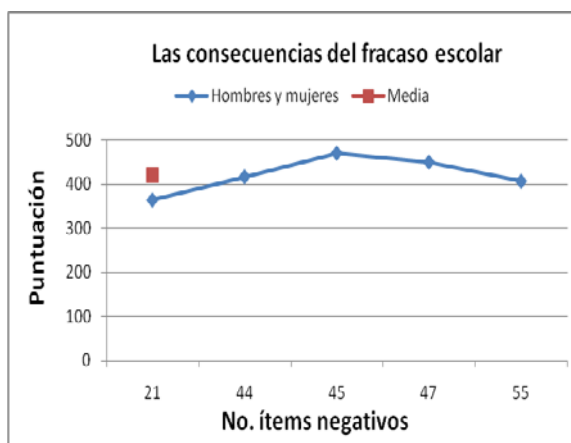
Los padres de familia opinan, si los alumnos obtienen el éxito académico es más probable tener grandes oportunidades en la vida especialmente en el trabajo y la vida profesional. Ellos apoyan la idea en que los alumnos que no obtienen el éxito en la vida escolar sus oportunidades son escasas, específicamente al buscar y encontrar trabajo, pueden encontrar trabajos pero de bajo prestigio y en la remuneración económica es nula, además consideran como triste y lamentable

esta situación. Se muestran indiferentes ante la idea de aspirar a labores de albañil y obrero sean consecuencias del fracaso escolar, más bien es porque así les gusta, no tanto porque desaprovecharon los estudios. No están de acuerdo en que los alumnos que fracasan en la escuela se vuelvan adictos a las drogas y al alcohol, mucho menos los papás hacen menos a sus hijos que reprueban o van mal en la escuela. Opinan que la vida de estos alumnos es normal e igual a la de sus demás compañeros, no se sienten tristes ni aburridos. Las siguientes gráficas aclaran estas opiniones.

Gráfica 26. Puntaje hombre y mujeres, ítems positivos.



Gráfica 27. Puntaje hombre y mujeres, ítems negativos.



En el estudio realizado por Marchesi y Lucena (2003) los padres y maestros opinan lo contrario a los padres de este estudio que la sociedad en general trata injustamente a estos alumnos. Los padres y maestros que participaron en el estudio que realizaron estos autores opinan que la sociedad rechaza a estos alumnos y la institución escolar los tacha de diversas maneras; haraganes, flojos, etc. Los maestros piensan que los alumnos que fracasan en la escuela van a tener dificultades sociales y personales, y además que estos alumnos son menos felices que sus demás compañeros.

Vivimos en una era y en sociedades donde el éxito social y en la vida depende en gran cantidad y buena medida del éxito que se obtiene durante la trayectoria

escolar. El fracaso escolar influye en las oportunidades y posibilidades de la cualificación profesional; los niños con graves problemas en el desempeño escolar se ven abocados a las labores menos tecnificadas, menos cualificados y de menor prestigio y baja remuneración económica. Los padres y profesores opinan en las diversas dificultades que enfrentan los alumnos con problemas de aprendizaje al momento de buscar trabajo. Esta última afirmación concuerda con la opinión de los padres de familia de este estudio y el realizado por Marchesi y Lucena (2003).

Las actitudes varían un poco si fraccionamos por escolaridad de los padres que opinaron al respecto. Los padres con estudios de primaria y secundaria no cambia su opinión con las afirmaciones anteriores, pero para los padres con estudios de nivel medio superior y superior cambia, por ejemplo, estos padres apoyan más la idea de no alcanzar el éxito académico es muy triste y lamentable en la vida de estos alumnos.

Las mujeres con estudios de primaria no cambian su opinión, esta se conserva y porque son mayoría en este estudio tiene más peso al unir estas opiniones, pero los hombres con estudios de primaria y de nivel medio superior están de acuerdo en que la adicción a las drogas y al alcohol son consecuencias del fracaso escolar. Y los padres con estudios de nivel superior se muestran indiferentes de que los alumnos no tengan éxito en la escuela sea triste y aburrida su vida y reconocen que a veces hacen menos a sus hijos, pero no son consecuencias directas del fracaso escolar; además, las labores de albañil y obrero pueden ser consecuencias al no dedicarle tiempo al estudio pero no siempre ocurre de esta manera.

4.1.5 Medidas de solución al fracaso escolar

Durante las etapas de entrevista y piloteo, la mayor parte de los padres expresaban sus intenciones de poder evitar el fracaso escolar, ellos saben de antemano que no solamente el alumno es parte de un fracaso escolar, hay

muchos agentes que intervienen y son los que deben tomar medidas para poder evitar el fracaso en los alumnos. Por esto se incluyeron enunciados que pretenden recuperar las medidas de solución que estos padres de familia pretenden demostrar y dar mayor interés a la educación de sus hijos.

Darles amor y cariño a los hijos mejora sus desempeños escolares, es una de las medidas que los padres deben tomar para que los alumnos se sientan contentos, queridos y no tengan problemas emocionales durante su trayectoria escolar. Los padres opinan también que el apoyo a los hijos en sus tareas escolares es un buen gesto para poder combatir al fracaso escolar, al igual que los buenos consejos para que mejoren es sus propósitos académicos. Manifiestan también en que los alumnos deben poner mucho de su parte, si ellos le dedican más tiempo y esfuerzo a sus estudios, podrían con seguir el éxito escolar y alcanzar todos sus propósitos en la vida.

Asistir siempre a clases no los conduce a alcanzar el éxito escolar, mucho menos la regularización es una opción para evitar que reprueben en la escuela y logren alcanzar las metas educativas propuestas. Los padres de familia están totalmente de acuerdo en que los juegos de video no les ayudan mucho en su desempeño escolar, de lo contrario, los envicia y les hace perder el interés hacia su educación.

4.2 Interpretación de los datos

Exponer la representación social sobre el fracaso escolar de los padres de familia es como ir tejiendo de afuera hacia dentro, y es que el tema (fracaso escolar) ha sido estudiado desde diversos ámbitos, por ejemplo existen estudios sobre el fracaso escolar respecto a números –calificación- aprobatorias y reprobatorias, la mala o buena preparación de los maestros y de la propia organización del sistema curricular a competir. Pero realmente quienes o cuantos deben estar inmiscuidos en el tema para solucionar los problemas que presenta. Puede haber muchos sujetos e instancias y medios; la sociedad, el gobierno, curriculum, etc. todo va a

depender desde la postura de quien la evalúa y la vive –Claro el fracaso escolar por supuesto-.

Como bien lo dice nuestra frase de encabezado “...toda representación social es una representación de algo y de alguien” (Jodelet, 1986, p.475), toda representación social tiene un objeto y un sujeto. Pero cómo ocurre realmente, puede ser una imagen esta frase o bien una síntesis de todo el trabajo de Serge Moscovici que años le ha costado acuñarlo, pero también todo implica un proceso; es decir, tiene un fondo y una cima, y es así la forma en que se puede explicar algo o un fenómeno.

Para la interpretación del presente estudio, retomaremos el esquema de la representación social presentado en el marco teórico en la página 35. Este esquema es una muestra o imagen sobre el tema de la representación social.

El fracaso escolar para estos padres de familia se define por un contenido propio que ellos mismos nos brindan a través de sus respuestas que se obtuvieron en la escala tipo likert, en donde el objetivo es recuperar el aspecto cognitivo. Tales respuestas se expresan a través de actitudes, opiniones y hasta imágenes que nos recrearon durante las entrevistas, piloteo y en la aplicación de la escala tipo Likert, condensando muchos significados que denotan al fracaso escolar.

La representación implica ante todo una serie de procesos que van desde el contenido del fracaso escolar hasta como se inserta este en la vida social de los padres de familia a través del lenguaje y situaciones sociales.

El contenido que aquí nos muestran los padres sobre el fracaso escolar como un objeto socialmente valorizado son: el abandono de los estudios por parte de los alumnos, así como la falta de aprovechamiento de sus estudios que representan a la vez una frustración académica y a los objetivos planteados para ellos.

De esta manera este acto de pensamiento se relaciona directamente con los padres de familia el cual implica la creación de una estructura de imagen o imágenes de su visión acerca del fracaso escolar en sus hijos. En cómo construyen, elaboran y se hace ver o notar el fracaso escolar, siendo una muestra de la interdependencia entre la actividad mental de cada padre de familia y en la condición social en la cual se encuentran.

El término fracaso escolar es muy complejo y sinuoso, pero para esto los padres han optado por materializar este término con sus propias palabras a través de la formación de imágenes y estructura, -aunque ellos no tienen conocimiento sobre este término tan abstracto-, aquí se presenta esa o esas imágenes que convierten o dan una estructura material a sus ideas, es decir, un cuerpo de esquema conceptual lo que para ellos representa el fracaso escolar. Re-presentan o lo que nos conduce a imaginar o ver cuando cuestionan nuestro conocimiento sobre el fracaso escolar.

Puede ser que la experiencia cotidiana de estos padres se hace común cuando representan o recrean materialmente el fracaso escolar durante la convivencia que se tiene con este sector de la sociedad, a través de un lenguaje común y vulgar hasta cierto punto sobre la importancia que implica la educación de los hijos.

Hay que ver como seleccionan los elementos con que definen al fracaso escolar en su medio. A partir de causas, de las conductas de los alumnos con fracaso escolar y con las consecuencias que acarrea consigo para ellos en un futuro, pero sobre todo los valores que en esta comunidad albergan, esto es a lo que Jodelet llama “Criterios culturales” que se caracteriza por el igual acceso de información que estos padres reciben acerca de la educación y del fracaso escolar.

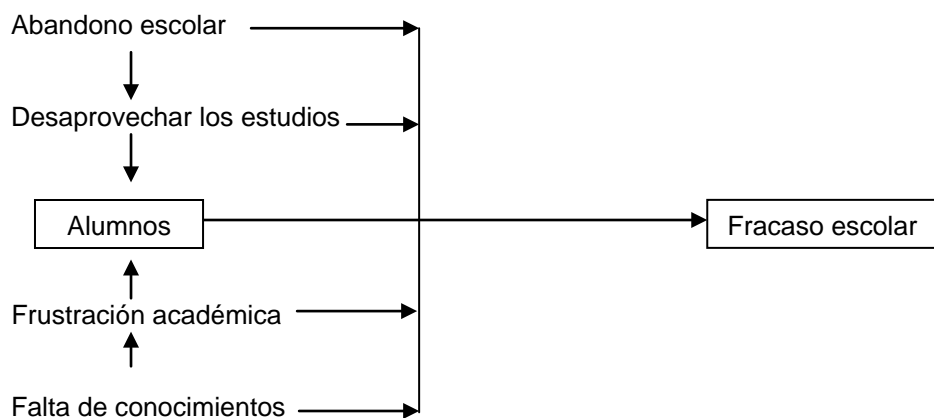
Considerando lo siguiente; la colonia en la cual viven los padres, se rige bajo criterio o sistemas normativos de justicia conocidos vulgarmente como “usos y costumbres”, un ambiente religioso, católicos en su gran mayoría. Una comunidad

con un nivel socioeconómico bajo, caracterizado por pequeños empresarios e inmersión de huéspedes migrantes de todas partes.

Siendo hechos que suceden y transcurren en este medio, se dibuja una estructura de imagen sobre el fracaso escolar. Las malas notas en las evaluaciones que ilustran el desaprovechamiento escolar, así como el trabajo infantil que se puede visualizar en cualquier parte de la colonia, nos recrea la imagen del abandono de los estudios a corto y a largo plazo. También se configuran dimensiones existenciales que los padres proyectan sobre el sujeto de fracaso como el inquieto y distraído.

Todas estas imágenes que se forman; estar frente al televisor por mucho tiempo, la falta de atención hacia los hijos, ausencia de diálogo, etc. se condensan en un conjunto que considera a la media como línea neutral en las opiniones, quedando debajo de ella como la indiferencia o poca importancia que tienen para designarlos como elementos de fracaso escolar.

De esta forma el abandono escolar, la falta de dinero, los alumnos inquietos y distraídos, mirar televisión, la falta de atención y comunicación por parte de padres hacia sus hijos, constituyen un conjunto gráfico y coherente que permite comprender al fracaso escolar de forma individual y en sus relaciones. Se crea desde estos contenidos una estructura de imagen a esta noción abstracta para facilitar la forma que tiene el fracaso escolar para estos padres de familia.



Este modelo figurativo nos permite concretar, al coordinarlos cada uno de los elementos que se transforman en entes de naturaleza para la sociedad, por ejemplo, el abandono de los estudios es a falta de comunicación y atención a los hijos y posteriormente reprobación del ciclo académico; desaprovechar los estudios equivale a las notas reprobatorias, es decir, números que designan buen o mal estudiante; la frustración académica convierte a los alumnos en inquietos y distraídos, y la falta de conocimientos produce a la vez abandono de la escuela y retraso académico que culmina en fracaso escolar. Todos estos a su vez colocan a los alumnos entre la espada y la pared y al fracaso escolar. Esta naturalización de los elementos conceptuales del fracaso escolar adquiere como menciona Jodelet un status de evidencia que integran a su sentido común.

Para darles prioridad a los padres, ellos se dirigen hacia los demás a través de signos para hacerles ver su representación en función de comunicar el fracaso escolar; mi hijo reprueba exámenes y no le da importancia a su tarea, le gusta ver televisión y le encanta trabajar conmigo en la tienda. Esta es la forma o la manera de cubrir la necesidad de informar por qué los alumnos abandonan la escuela.

Con el apoyo del núcleo figurativo o imágenes del fracaso escolar, su materialización en sociedad, <<Malas calificaciones, dedicación al trabajo, etc. >> y como estos elementos se convierten parte de su realidad sirve de instrumento para orientar sus conocimientos que construyen de forma social. Proporcionan las herramientas al enraizamiento social del fracaso escolar. ¿Qué significado tiene para ellos el fracaso escolar? Y ¿Qué utilidad?

El fracaso escolar viene a ser distinguido por los padres de familia tanto por las causas que la provocan, el reflejo de sus hijos sobre el interés en la escuela y las consecuencias que estas acarrearán para ellos en un futuro mediato. Hablamos entonces de una extensión del fracaso escolar que recae hasta en el fracaso en la vida profesional de los alumnos.

Aunque los padres que participaron en este estudio no solo tienen hijos en sexto grado de primaria, algunos los tienen en otros niveles educativos, por lo tanto su representación sobre el fracaso escolar es dada más allá de lo que sucede en la escuela, sino que también lo que les espera en un futuro que ellos mismos han experimentado o vivido, es decir, se forman una imagen del presente escolar, las causas del malestar educativo y lo que probablemente sería la consecuencia a sufrir por aprovechar o desaprovechar los estudios.

Podemos decir que el fracaso escolar se ancla con el sentido que los padres le inyectan junto con los pensamientos que ya existen en su sociedad, en cómo se inserta orgánicamente dentro de estos pensamientos.

Los pensamientos existentes pueden ser, que el alumno con éxito académico tendrá muchas oportunidades de continuar con sus estudios y tener una mejor vida una vez concluido sus estudios, contrario al alumno que desaprovecha los estudios dándole menor importancia, obtiene calificaciones reprobatorias y reprueba el ciclo educativo, conduciéndolo a que en un corto tiempo abandone los estudios y se dedique a buscar trabajo para enfrentar las demandas de la vida.

Esto es una muestra de lo que mencionábamos anteriormente, aunque los alumnos no abandonan sus estudios a nivel primaria, lo padres opinan que lo harán en la siguiente etapa o aun pueden durar un poco más sin llegar a estudios formales con proyectos de vida, dejando en ellos una frustración académica y a sus objetivos.

No existen una división en la representación de los padres de familia, hombres y mujeres, aunque las mujeres son mayoría en el estudio, los padres que participaron en el estudio tienen la misma opinión sobre el fracaso escolar. Y piensan que la falta de atención y de comunicación de padres de familia e hijos conduce al alumno a desaprovechar los estudios, abandonarlos y frustrarse

académicamente, aunque la vida de los alumnos que presentan fracaso no tiene diferencias con los alumnos que optan por el éxito académico.

Los alumnos que fracasan en la escuela son igual de felices que los que tienen un mejor desempeño escolar. La situación con su estima personal no cambia, no repercute en su autoestima, mucho menos se sienten fracasados en la vida.

Dotemos más de conocimientos compartidos la realidad que comparten estos padres de familia. Se dan cuenta que los alumnos que desaprovechan la escuela son niños que se la pasan viendo televisión todo el tiempo sin atender sus actividades escolares, aunado a esto la falta de diálogo y de atención por parte de los padres. Estos niños también son inquietos y distraídos.

Los niños con escasos recursos económicos son tema especial ya que a falta de estos recursos no pueden cumplir con las actividades escolares, es una excepción, por decirlo de alguna manera, no todos los niños pobres les gusta estudiar, la gran mayoría prefieren abandonar la escuela porque sus intereses no van acorde a la vida que desean y se dedican a trabajar para que en el hogar no falte alimento. Pero, hay niños con muchas ganas de superación personal y académica que realmente necesitan este apoyo, siendo este factor un impedimento en su desempeño escolar.

Todos los padres de familia comparten este saber de su entorno y todos estos principios de significado tienen un apoyo social, es decir, los padres se comunican e intercambian este conocimiento que para ellos es común y de esta manera darle significado propio al fracaso escolar a través del sistema de lenguaje creado socialmente por ellos. Se vuelve un saber entre las relaciones sociales de padres y construyen para si mismos un diálogo socialmente compartido.

Es así como la comprensión de los padres sobre el fracaso escolar se vuelve propia de su realidad y que a la vez pueden explicar y expresar con sus propias

palabras y términos; mi hijo no sirve para la escuela, porque siempre saca malas calificaciones, pero será bueno o sabrá hacer otras cosas.

Podemos decir que el fracaso escolar esta dotado de figuras; malas calificaciones, ver mucha televisión, alumnos inquietos y distraídos y este a su vez tiene un sentido; desaprovechar, abandonar los estudios y la frustración académica.

$$\text{Fracaso escolar} = \frac{\text{Malas calificaciones y ver mucha televisión.}}{\text{Desaprovechar, abandonar los estudios y su frustración académica}}$$

Esto es el resultado de la psicología de padres a través de este estudio con su intersección social compartido. Un conocimiento sobre fracaso escolar socialmente elaborado y compartido

Conclusiones

Fracaso escolar, un tema abstracto que aún sigue siendo un sin fin de conceptos, se representa de igual manera en este estudio, desde la perspectiva de padres de familia con alumnos de sexto grado de primaria. Y aunque el fracaso escolar no se deba a diversos factores o sectores sociales, para estos padres de familia es una cuestión que recae en los alumnos, acompañado con la poca participación de los propios padres de familia.

De forma general los padres representan o significa el fracaso escolar para ellos el desaprovechamiento escolar de los alumnos, esto lo observan con las malas notas o bajas calificaciones, el poco interés en realizar actividades escolares, ver la televisión todo el tiempo y estar distraídos e inquietos; seguido del abandono de la escuela o dejar los estudios.

Como se comentaba en el análisis, la representación de estos padres es respecto a consecuencias o sucesos que pueden llegar a ocurrir en un futuro mediano, en una etapa siguiente sin llegar a los estudios profesionales, prueba de ello es que la mayoría de los jóvenes abandonan los estudios y se dedican a buscar trabajos con poca remuneración.

El fracaso escolar se hace presente cuando los alumnos no aprenden y al no conseguir el éxito escolar se convierte en una frustración para ellos y para los padres.

Entonces, el fracaso escolar tiende a confundirse con otros términos ligados a éste, la deserción escolar, un tema que tiene múltiples causas y que hasta cierto punto no implica fracaso escolar, porque un alumno por falta de recursos económicos abandona la escuela, no es que fracase, la situación en la que vive lo conduce a dejar los estudios para conseguir este recurso y sobrevivir a las demandas de la vida cotidiana.

Las “causas” que conducen a los alumnos a fracasar según los padres son las que se enumeran a continuación, las tres primeras son las más comunes:

1. La falta de atención de los padres hacia sus hijos para el mejor desempeño en sus actividades escolares.
2. La falta de comunicación entre padres e hijos y la escuela.
3. El desinterés de los propios alumnos hacia su educación u actividades escolares.
4. Por ver mucho tiempo la televisión, desatienden y reprueban los objetivos escolares propuestos.
5. Los diversos problemas familiares: pleitos, riñas y separación de padres.
6. Juntarse con malas amistades y por la mala enseñanza que reciben en las aulas.

El sujeto del fracaso escolar es el alumno con escasos recursos económicos, además recae en los que son inquietos y distraídos. Aunque en ciertas ocasiones se considera a los alumnos aplicados como apáticos, para estos padres los alumnos estudiosos no presentan esta característica. La felicidad no se disocia para ambos alumnos, esta aparece por igual, es decir, los alumnos que fracasan son igual de felices como los dedicados al estudio.

Estos alumnos como sujetos de fracaso no son tan valorados por sus maestros en la escuela, pero tampoco les afecta en su autoestima. Lo único que provoca el no alcanzar el éxito académico es una frustración acompañada de sentimiento de fracaso en sus actividades posteriores.

Comúnmente se les llama “burros” a estos alumnos que reprueban en la escuela, estos padres también utilizan este seudónimo al referirse a los alumnos con estas características, pero tacharlos siempre de esta manera no es de su libre voto como lo demuestran en el estudio, además existen una infinidad de nombres

despectivos para designar al fracasado, como por ejemplo: flojos, haraganes, buenos para nada y holgazanes.

Quien fracasa en el asunto escolar es el alumno que pierde el interés al estudio, según los padres, luego aparecen como actores secundarios de fracaso los padres de familia y maestros y por último a la institución educativa.

Las consecuencias que tiene para estos alumnos que fracasan en la escuela son a largo plazo y directamente en el ámbito laboral, según lo manifiestan los padres, al buscar trabajo sus oportunidades son escasas y aspirar a labores menos tecnificados como albañil y obrero no son aspiraciones de todos estos alumnos.

Los padres con estudios de primaria y nivel medio superior piensan que los alumnos que fracasan se vuelven adictos a las drogas y al alcohol y para los padres con estudios de nivel medio y superior, la vida de estos alumnos es triste y lamentable.

Por tal motivo los padres de familia quieren evitar el fracaso escolar en sus hijos dándoles amor y cariño para que se empeñen en mejorar las actividades escolares; apoyarlos en sus tareas, dialogar con ellos sobre sus necesidades y darles buenos consejos para que le dediquen más tiempo y esfuerzo a sus estudios.

Referencias

- Banchs, M. "**Representaciones Sociales. Pertinencia de su estudio y posibilidades de aplicación**". Boletín de Avepso, volumen XIV, 1991.
- Berger y Luckmann (2006). "**La construcción social de la realidad**". Amorrortu ediciones, Buenos Aires.
- Castorina, J. (2003). "**Representaciones sociales: problemas teóricos y conocimientos infantiles**". Gedisa, Barcelona.
- Di Pego, V. (1997) "**Biografía del fracaso escolar**". Espacio Editorial, Buenos Aires.
- Edgard, W. (1996). "**Representaciones del intelectual**". Paidós. Barcelona.
- García, C. (1991). "El fracaso escolar, ¿Qué es lo que fracasa?", en: **La Tarea, Revista de Educación y Cultura, 47**. Recuperado el 06 agosto de 2009. Disponible en [http://www.latarea.com.mx/fracaso escolar](http://www.latarea.com.mx/fracaso%20escolar).
- Harry, A. (1986). "**Durkheim**". Fondo de Cultura Económica. México.
- Jodelet, D. (1986). "La representación social: fenómenos, concepto y teoría", en: Moscovici, S. "**Psicología social II**". Paidós, Barcelona, p. 469-494.
- Lurcat, L. (1990). "**El fracaso escolar y el desinterés escolar, cuáles son sus causas y cómo se explican**". Gedisa, Barcelona.
- Marchesi, A. y Lucena, R. (2003). "La representación social del fracaso escolar", en: Marchesi, A. y Lucena, R. **El Fracaso Escolar, una perspectiva internacional**. Alianza editorial, Madrid, p. 144-165.
- Martínez, B. (1983). "**Causas del fracaso escolar y técnicas para afrontarlo**". Narcea, Madrid.
- Mugny, G., y Papastamou, S. (1986). "Los estilos de comportamiento y su representación social", en: Moscovici, S. "**Psicología social II**". Paidós, Barcelona, pp. 507-534.
- Palacios, J. (2000). "Relaciones familia-escuela", en: Marchesi, A. y Lucena, R. **El fracaso Escolar**. Doce calles, Madrid, p. 89-97.
- Pallares, E. (1989). "**Fracaso escolar**". Ediciones Mensajero, Bilbao. p. 9-20.

- Parreño. M. (2007). "**Fracaso escolar; como Afrontarlo**". Revista electrónica. Recuperado el 09 de octubre de 2009. Disponible en: [http://www.psicologiainfantil.com/fracazos escolares](http://www.psicologiainfantil.com/fracazos_escolares).
- Perassi. Z. y Farrero P. (2007). "**Alfabetización inicial y evaluación educativa: territorios críticos vinculados al fracaso escolar**", **proyecto de investigación**, Universidad Nacional de San Luí, revista electrónica. Recuperado el 26 de junio de 2009. Disponible en: <http://www.fracasoescolar/alfbetizaciónyevaluación.com>.
- Portellano, J. (1989). "**Fracaso escolar**"; **un diagnostico e intervención, una perspectiva neuropsicológica**. CEPE, Madrid.
- Farr, R. (1986), "Las representaciones sociales", en: Moscovici, S. "**Psicología social II**". Paidós, Barcelona, pp.
- Steven, L. (1984). "**Emile Durkheim**" **su vida y su obra**; estudio histórico-crítico. Siglo XXI. España.

Anexos

Anexo 1

Guía de entrevista semi-estructurada

1. Para usted, ¿Qué es el fracaso escolar?
2. ¿Cómo sabe usted que hay fracaso escolar, cómo se da cuenta?
3. Para usted, ¿Qué representa el fracaso escolar?
4. ¿Qué importancia tiene la relación entre familia y la escuela en el fracaso escolar?
5. Sí un alumno fracasa en la escuela, usted ¿A qué cree que se deba?
6. ¿Cuál cree que sean las causas del fracaso escolar?
7. ¿Quiénes cree usted que sean los responsables de que exista el fracaso escolar?
8. ¿Cuál cree que sean las características de un alumno que fracasa?
9. Dentro de su sociedad ¿Cómo cree usted, que llaman a los alumnos que fracasan?
10. ¿Cuáles cree que sean las oportunidades de los alumnos que fracasan en la escuela?
11. ¿Cómo trata la sociedad a los alumnos que fracasan?
12. Para usted, ¿Cuales cree que sean las consecuencias que ocasiona el fracaso escolar?
13. Los alumnos que fracasan en la escuela, ¿Qué consecuencias cree que tiene en ellos el fracaso escolar?
14. ¿Cómo cree, usted que es la vida del alumno que fracasa?
15. ¿Qué es lo que usted haría para impedir el fracaso escolar en sus hijos?

Anexo 2
Guía de entrevista por categoría

Categorías	Preguntas
Significado del Fracaso Escolar	1. Para usted, ¿Qué es el fracaso escolar? 2. ¿Cómo o cuando sabe usted que hay fracaso escolar? 3. Para usted, ¿Qué representa el fracaso escolar? 4. ¿Qué importancia tiene la relación familia-escuela para el fracaso escolar?
Causas del Fracaso Escolar	5. Sí un alumno fracasa en la escuela, usted ¿A qué cree que se deba? 6. ¿Cuál cree que sean las causas del fracaso escolar? 7. ¿Quiénes cree usted que sean los responsables de que exista el fracaso escolar?
El sujeto del Fracaso Escolar	8. ¿Cuál cree que sean las características de un alumno que fracasa? 9. Dentro de su sociedad ¿Cómo cree usted, que llaman a los alumnos que fracasan? 10. ¿Cuáles cree que sean las oportunidades de los alumnos que fracasan en la escuela? 11. ¿Cómo trata la sociedad a los alumnos que fracasan?
Consecuencias del Fracaso Escolar	12. Para usted, ¿Cuales cree que sean las consecuencias que ocasiona el fracaso escolar? 13. Los alumnos que fracasan en la escuela, ¿Qué consecuencias cree que tiene en ellos el fracaso escolar? 14. ¿Cómo cree, usted que es la vida del alumno que fracasa? 15. ¿Qué es lo que usted haría para impedir el fracaso escolar en sus hijos?

Anexo 3
Escala Tipo Likert

ESTIMADO PADRE DE FAMILIA

Tenga la amabilidad de responder las siguientes preguntas. Sus respuestas se manejaran con una estricta confidencialidad, manteniendo el anonimato. De antemano, muchas gracias.

1. ¿Cuál es su edad? _____. Sexo: Masculino Femenino
2. Grado de estudios que tiene: _____.
3. ¿Cuál es el promedio escolar actual de su hijo? Marque con una X.
a) 5 b) 6 c) 7 d) 8 e) 9 f) 10
4. En una escala del 1 al 10 ¿Cómo considera el desempeño escolar de su hijo? Marque con una X.

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
---	---	---	---	---	---	---	---	---	----

5. Su hijo ha reprobado materias (bimestre o un grado escolar), marque con una X. Si NO

En el siguiente recuadro aparecen una serie de enunciados sobre el Fracaso Escolar, le solicitamos tenga la amabilidad de contestar siguiendo las siguientes instrucciones.

INSTRUCCIONES: para cada enunciado, usted debe indicar en el recuadro de la derecha con una X (equis) si usted está:

- TD** = Totalmente de Acuerdo
- A** = De Acuerdo
- NAND** = Ni de Acuerdo ni en Desacuerdo
- ED** = En Desacuerdo
- TED** = Totalmente en Desacuerdo

Ejemplo:

	TD	A	NAND	ED	TED
El fracaso en la escuela es cuando los niños dejan de estudiar.		x			

Como puede observar esta persona marco con una X porque esta **De Acuerdo** con lo que dice el enunciado.

		TD	A	NAND	ED	TED
1	Un niño fracasa en la escuela cuando saca calificaciones reprobatorias.					
2	Dejar de estudiar es un fracaso escolar.					
3	Hay fracaso escolar cuando no hay comunicación entre los padres y la escuela.					
4	Que los niños no tengan éxito académico es triste y lamentable.					
5	El fracaso escolar es una frustración cuando no se alcanza el éxito académico.					
6	Desaprovechar los estudios es fracasar en la escuela.					
7	El fracaso escolar es cuando los niños no aprenden.					
8	Los niños que no se interesan en el estudio abandonan la escuela.					
9	Se fracasa en la escuela cuando no se alcanza el éxito escolar.					
10	La mala enseñanza es un fracaso escolar.					
11	Los alumnos fracasan porque no son responsables de su educación.					
12	La falta de atención de los padres hacia sus hijos se refleja su mal desempeño escolar.					
13	Los alumnos reprueban en la escuela por la falta de materiales educativos.					
14	Reprobar el ciclo escolar es fracasar en la escuela.					
15	La causa del fracaso escolar es por la falta de preparación académica de los maestros.					
16	El alumno que no le pone ganas al estudio es un burro.					
17	A los alumnos que reprueban les dicen tontos, torpes, flojos, fracasados y buenos para nada.					
18	La separación de padres es una causa del fracaso escolar.					
19	Los papás hacen menos a los hijos que reprueban.					
20	Los alumnos que fracasan en la escuela tienen pocas oportunidades de encontrar un buen trabajo.					
21	La sociedad siempre rechaza a los alumnos que fracasan.					
22	Los alumnos abandonan la escuela porque se juntan con malas amistades.					
23	Aspirar a labores de albañil y obrero es consecuencia por fracasar en la escuela.					
24	Volverse adicto a las drogas y al alcohol son consecuencias del fracaso escolar.					
25	Mostrar interés en el aprendizaje de los hijos evita el fracaso escolar					
26	La regularización es una opción para evitar que reprueben en la escuela.					

		TD	A	NAND	ED	TED
27	Darles amor y cariño a los hijos mejoran en su vida escolar.					
28	Apoyar a los hijos en sus tareas escolares es evitar el fracaso escolar.					
29	Los recursos económicos no son necesarios para la educación.					
30	Los alumnos con discapacidades fracasan en la escuela.					
31	Dedicarle tiempo y esfuerzo a los estudios se evita el fracaso escolar.					
32	Tener éxito en la escuela es tener grandes oportunidades de trabajo.					
33	A la falta de preparación académica de los padres los hijos fracasan en la escuela.					
34	Por ver mucha televisión, los niños reprueban materias.					
35	Los alumnos con escasos recursos económicos abandonan la escuela.					
36	Una de las causas del fracaso escolar son los problemas familiares.					
37	Los alumnos no aprenden debido a la gran cantidad de alumnos que hay en los salones.					
38	El sistema educativo es la que causa fracasos escolares.					
39	Los alumnos que fracasan en la escuela son inquietos y distraídos.					
40	Los alumnos que reprueban en la escuela son infelices.					
41	El alumno que fracasa en la escuela tiene baja autoestima.					
42	No haber aprovechado la escuela conduce al alumno a sentirse siempre fracasado.					
43	Los maestros valoran a los alumnos con malas notas.					
44	La sociedad discrimina y desprecia a los alumnos que fracasan.					
45	Los alumnos con problemas de aprendizaje consiguen buenos trabajos.					
46	La falta de éxito en la vida es a causa del fracaso escolar.					
47	La vida del alumno que reprueba es triste y aburrida.					
48	Asistir siempre a clases se alcanza el éxito escolar.					
49	El alumno que saca malas calificaciones no fracasa en la escuela.					
50	Reprobar materias no significa fracasar en la escuela.					
51	Darles apoyo a los hijos no mejora su rendimiento académico.					
52	La mala enseñanza no es la que causa el fracaso escolar.					

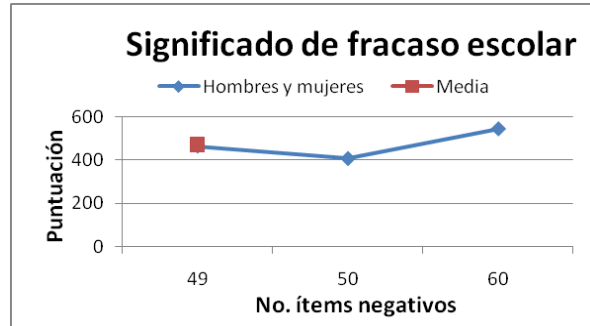
		TD	A	NAND	ED	TED
53	Los alumnos desinteresados en la educación no fracasan en la escuela.					
54	El niño que le gusta el estudio es un apático.					
55	Un niño que fracasa en la escuela lleva una vida normal.					
56	Jugar videojuegos mejora el desempeño académico de los niños.					
57	Darles cariño y amor a los hijos no garantiza el éxito escolar.					
58	Darles buenos consejos para la escuela a los hijos mejora sus propósitos académicos.					
59	Los niños fracasan en la escuela porque trabajan.					
60	La educación no es responsabilidad de los padres de familia.					

Anexo 4 GRÁFICAS DE LOS DATOS 1. Significado de fracaso escolar

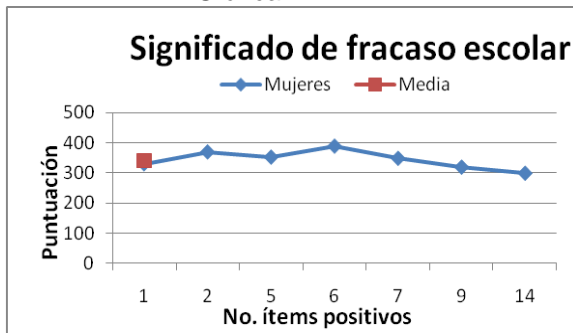
Gráfica 2



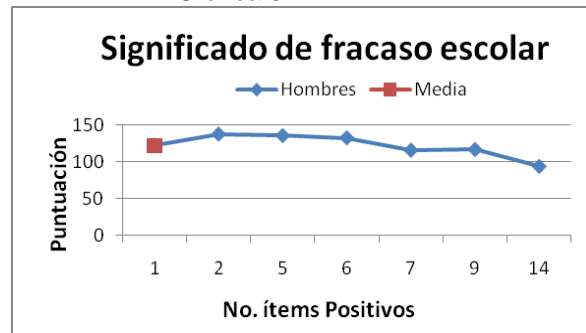
Gráfica 3



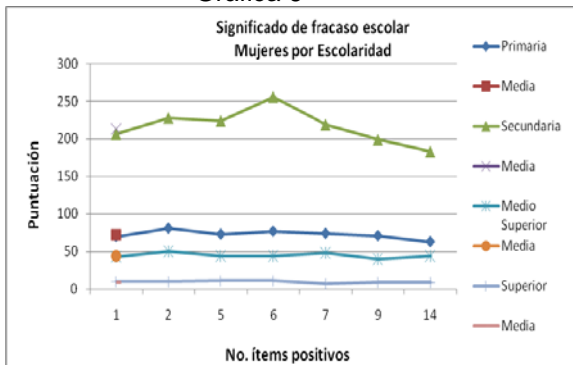
Gráfica 4



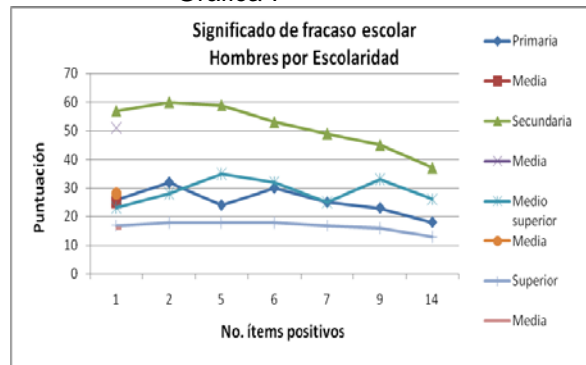
Gráfica 5



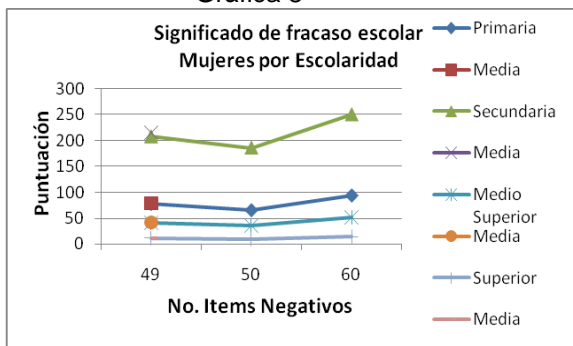
Gráfica 6



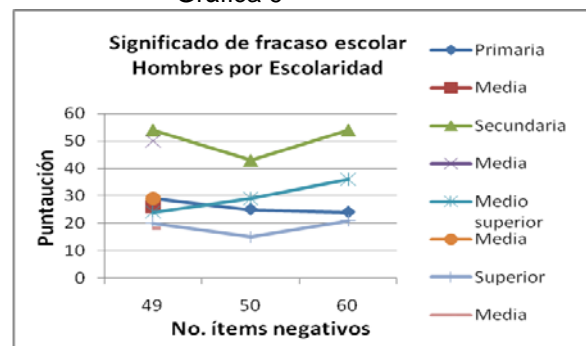
Gráfica 7



Gráfica 8

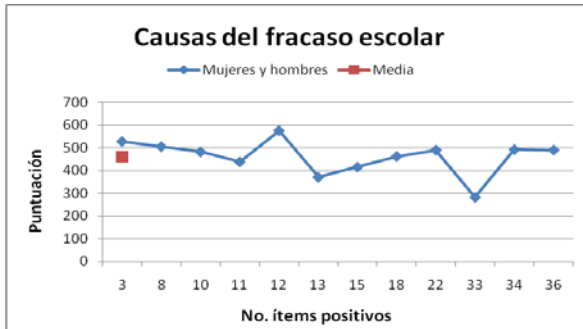


Gráfica 9

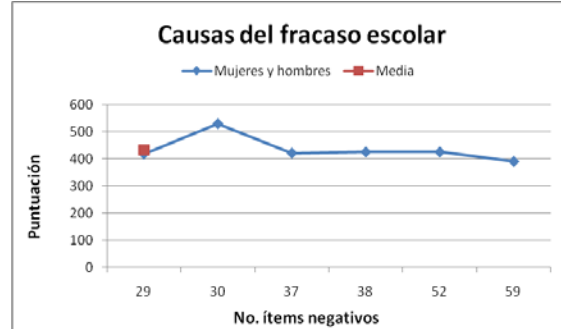


2. Causas del fracaso escolar

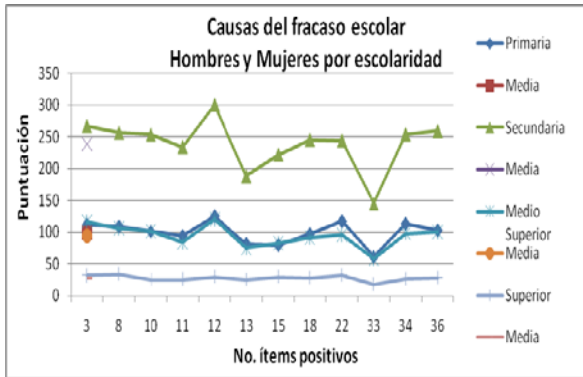
Gráfica 10



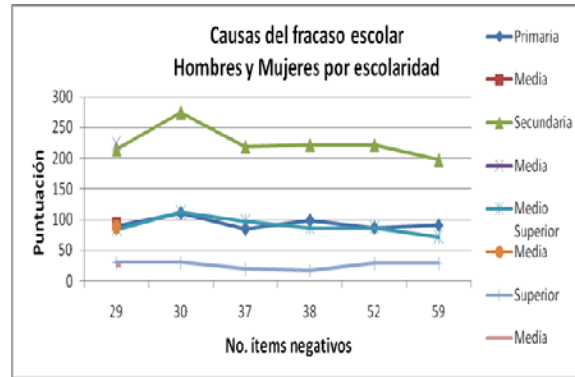
Gráfica 11



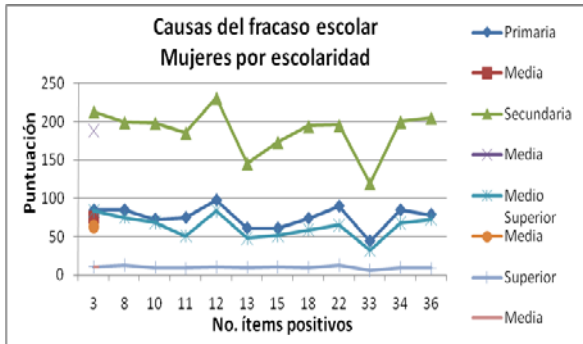
Gráfica 12



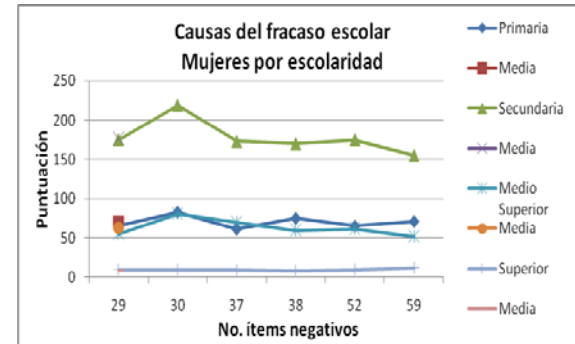
Gráfica 13



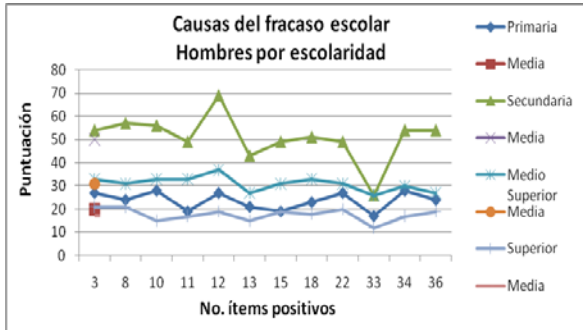
Gráfica 14



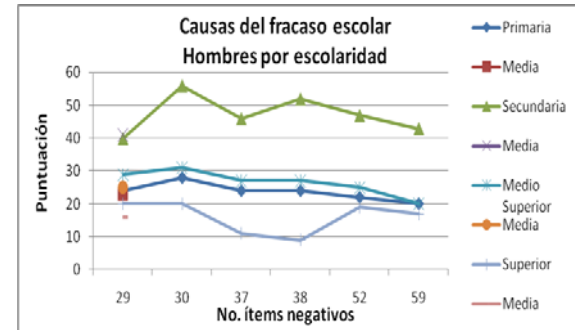
Gráfica 15



Gráfica 16



Gráfica 17

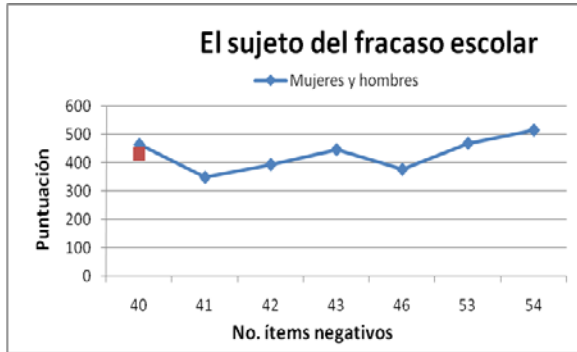


3. El sujeto del fracaso escolar

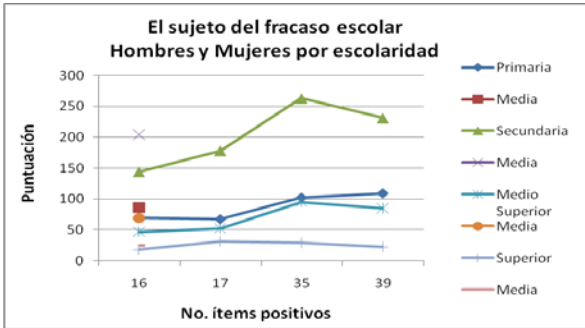
Gráfica 18



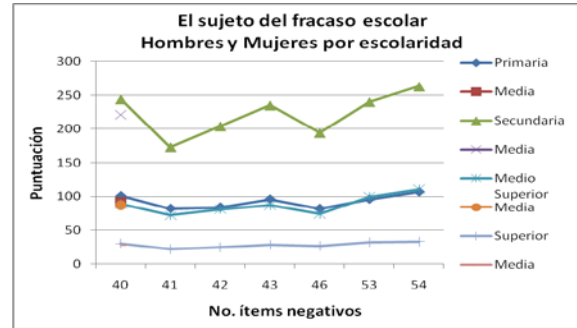
Gráfica 19



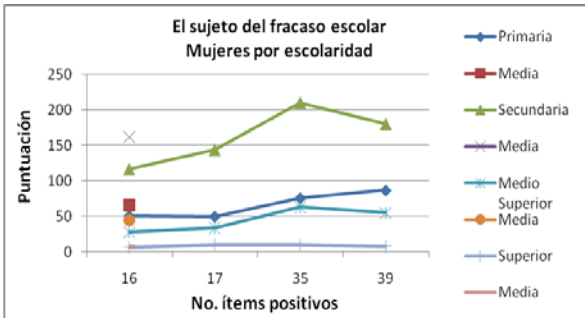
Gráfica 20



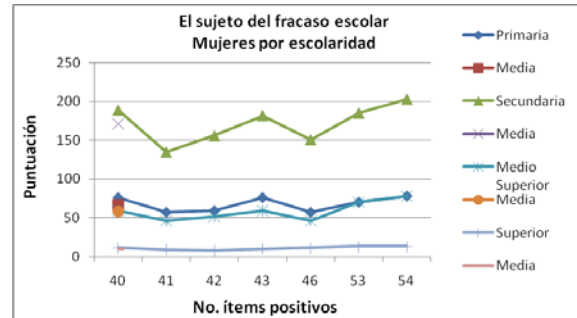
Gráfica 21



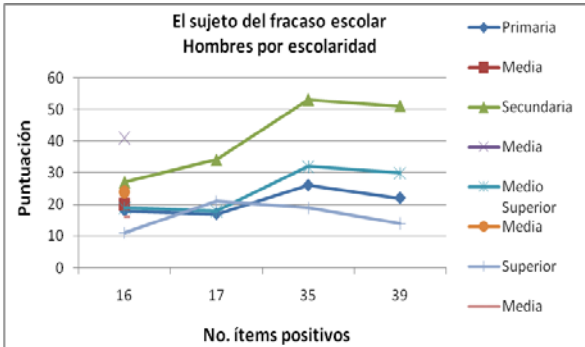
Gráfica 22



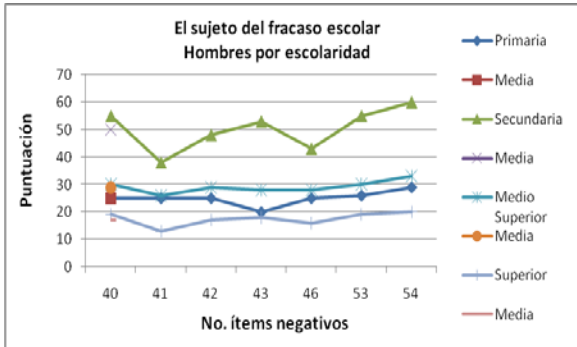
Gráfica 23



Gráfica 24

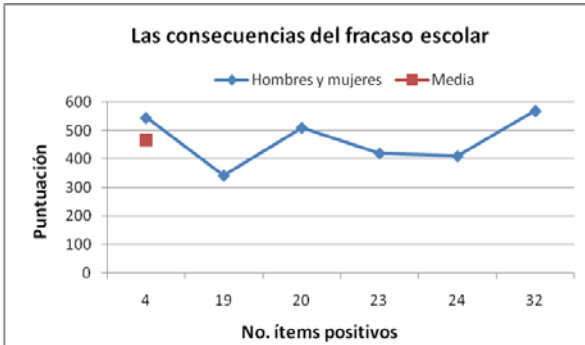


Gráfica 25

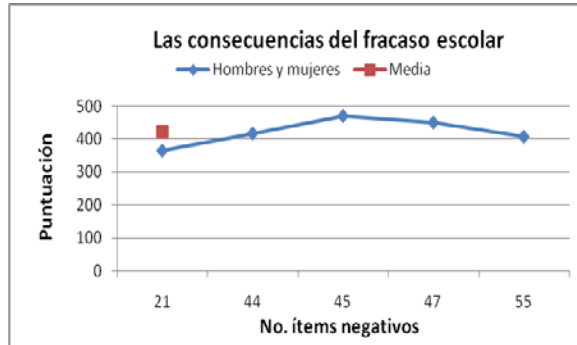


4. Las consecuencias del fracaso escolar

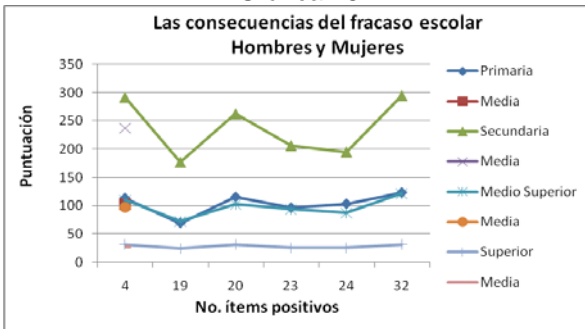
Gráfica 26



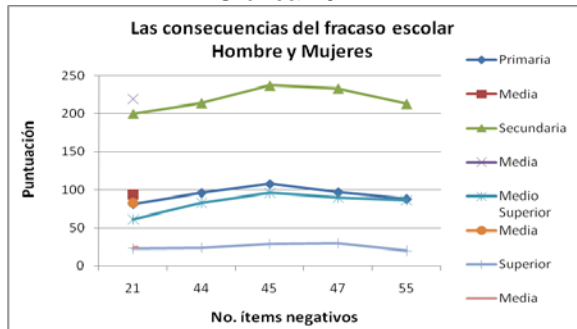
Gráfica 27



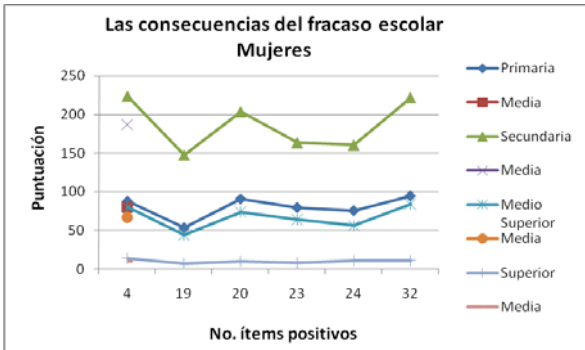
Gráfica 28



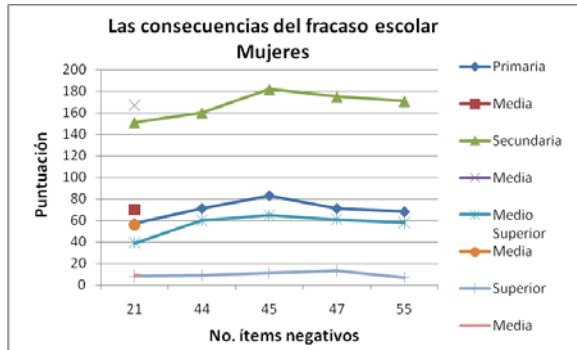
Gráfica 29



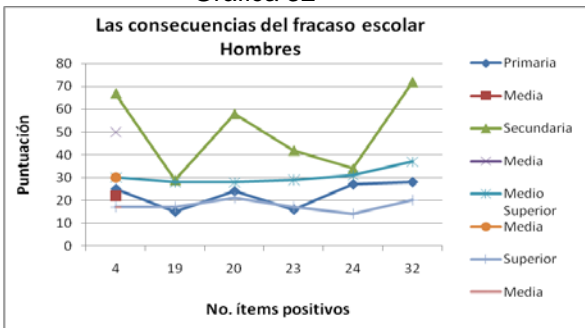
Gráfica 30



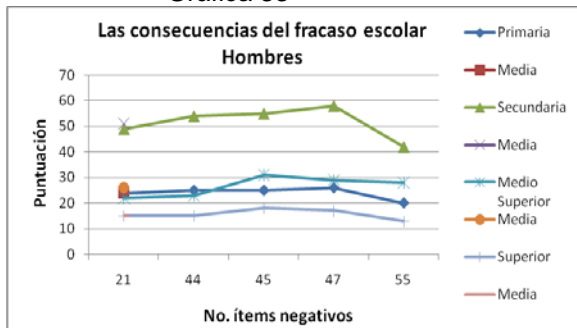
Gráfica 31



Gráfica 32

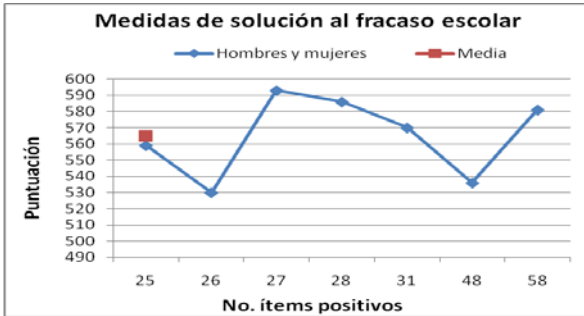


Gráfica 33

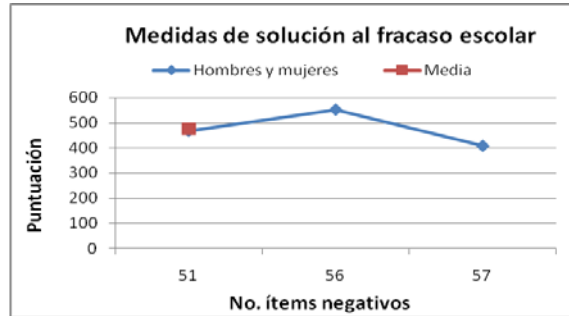


5. Medidas de solución el fracaso escolar

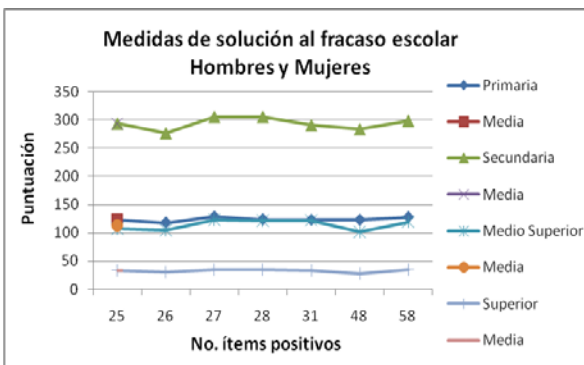
Gráfica 34



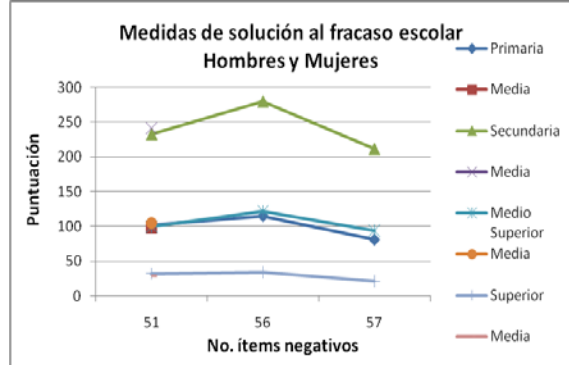
Gráfica 35



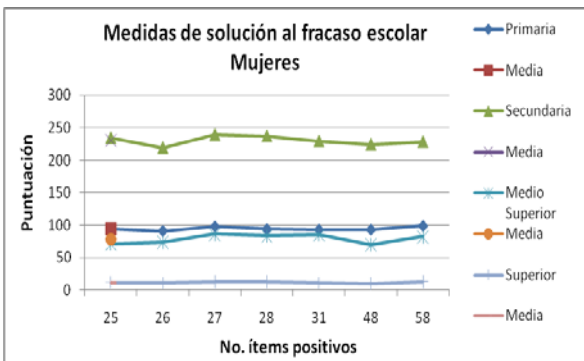
Gráfica 36



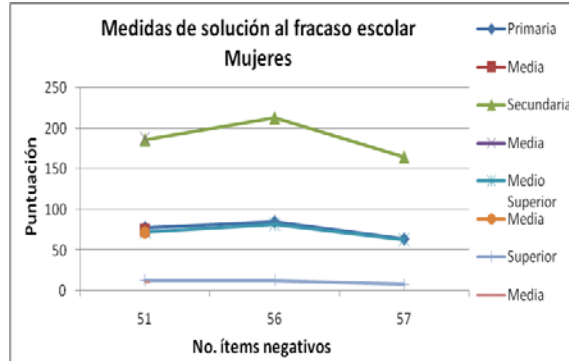
Gráfica 37



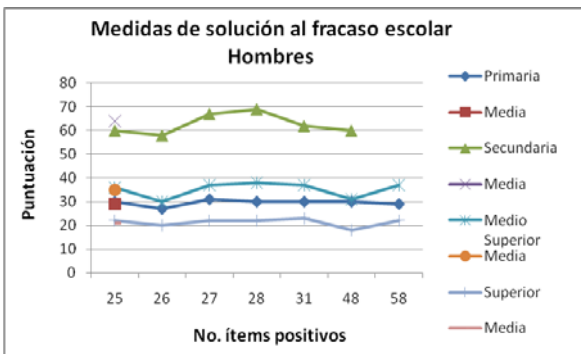
Gráfica 38



Gráfica 39



Gráfica 40



Gráfica 41

